



HISTORIA DE VIDA DE SINA YOY,
ESTUDIANTE SHIPIBO KONIBO
DE LA CARRERA DE EDUCACIÓN
INTERCULTURAL BILINGÜE

TESIS PARA OPTAR EL GRADO DE
MAESTRA EN EDUCACIÓN CON MENCIÓN
EN DOCENCIA E INVESTIGACIÓN EN
EDUCACIÓN SUPERIOR

MAGARI DEL ROSARIO QUIROZ NORIEGA

LIMA-PERÚ

2020

Asesor: Mg. Huber Santisteban Matto

JURADO DE TESIS

DR. MANUEL EDUARDO BELLO DOMÍNGUEZ

PRESIDENTE

DRA. IRMA ESPERANZA REYES SOLARI

VOCAL

MG. LUIS MIGUEL CANGALAYA SEVILLANO

SECRETARIO

DEDICATORIA

A Sina Yoy, por confiar en mí, cerrar los ojos y contarme su historia; más aún, por llevarme de la mano a conocer su mundo y quedarme para siempre allí.

AGRADECIMIENTO

Por creer en mí y acompañarme en mis sueños, a
Gloria Quiroz, esta historia de vida que también
tiene algo de la nuestra (te amo, hermana).

“Por favor, se lo ruego, no me ofenda usted preguntando si esta historia ocurrió. Yo se la estoy ofreciendo para que usted haga que ocurra. No le pido que describa la lluvia aquella noche de la visitación del arcángel: le exijo que se moje. Decídase señor escritor, y por una vez al menos sea usted la flor que huele en vez de ser el cronista que aroma. Poca gracia tiene escribir lo que se vive. El desafío está en vivir lo que se escribe”.

Eduardo Galeano

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN	
ABSTRACT	
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	4
1.1. Planteamiento del problema.....	4
1.2. Objetivos de la investigación.....	14
1.3. Justificación de la investigación.....	14
CAPÍTULO II: MARCO REFERENCIAL	17
2.1. Antecedentes de la investigación.....	17
2.1.1 Nacionales.....	17
2.1.2 Internacionales.....	22
2.2. Bases teóricas.....	25
2.2.1. Historia de vida	25
2.2.2. La Interculturalidad	28
2.2.3 Experiencia vivida	30
2.2.4 Entorno socio cultural y académico	31
2.2.5 Vocación docente	33
2.2.6 Sensibilidad artística	34
2.2.7 Sociología del individuo	35
2.2.8 Educación familiar comunitaria	37
2.2.9 La cultura shipibo-konibo.....	38
● Su identidad	
● Datos demográficos	

- La medicina shipiba
- La artesanía y el arte textil
- El espacio de Non nete o Nuestro mundo
- Un ideal de persona (Jakon joni) para el pueblo shipibokonibo

CAPÍTULO III: SISTEMA DE PREGUNTAS	47
3.1. Pregunta general.....	47
3.2. Preguntas específicas.....	47
CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	48
4.1. Tipo y nivel de investigación.....	48
4.2. Diseño de la investigación	50
4.3. Informantes o unidades de análisis para la investigación.....	50
4.4. Categorías de análisis.....	51
4.5. Técnicas e instrumentos.....	52
4.6. Consideraciones éticas.....	54
CAPÍTULO V: RESULTADOS, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.....	56
5.1 El inicio de esta historia.....	57
● Talleres de tutoría: espacio de observación.....	59
5.2 En búsqueda de los recuerdos de Sina Yoy.....	63
● Amanecer en Pucallpa.....	64
● La adaptación del mito del árbol de la Lupuna: ejemplo de resistencia shipiba.....	66
● Este soy yo, esta es mi infancia	68
● Roya, la tierra de Sina Yoy.....	70

• Un pueblo que se originó por el desborde del río.....	74
• Recuerdos de familia en la semblanza de Sina Yoy.....	76
• La etapa escolar en un estudiante amazónico	77
• La abuela, el abuelo y sus enseñanzas.....	79
• Su primer contacto con las plantas medicinales.....	81
• El sama o el arte de dietar.....	82
• El Kené, más que un diseño, la esencia de la vida.....	83
• Una imagen inolvidable: balde como mesita de estudio.....	85
• El adiós a los abuelos.....	86
• La prueba de fuego: Ser un shinanya.....	88
5.3 Sensibilidad artística de un joven shipibo.....	90
- El arte de pintar su cultura	92
- La poesía en su vida	95
5.4 El sueño de la universidad.....	97
• Y llegó Beca 18	102
• La vida universitaria.....	103
• Cantagallo: ejemplo de unidad.....	103
• Lima: una ciudad discriminadora: ¿Qué hacen estos monos acá?	105
• El choque cultural.....	107
• La poesía desde la universidad.....	110
• La poesía más allá de las aulas.....	111
• Su primer poemario cartonero.....	112
• Un amor intercultural.....	114

• Vocación de maestro intercultural.....	117
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES.....	123
CAPÍTULO VII: RECOMENDACIONES.....	126
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	127
ANEXOS	135

TABLA DE FIGURAS

Figura 1.....	94
Figura 2.....	114

RESUMEN

Esta investigación tuvo como objetivo indagar sobre la historia de vida universitaria de un estudiante de la carrera de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) en un contexto socio cultural diferente al de su cultura originaria. El diseño de la investigación fue biográfico (historia de vida), estudio descriptivo narrativo, de tipo cualitativo. Las categorías básicas consideradas constituyeron tan solo una referencia que orientó el estudio, puesto que de acuerdo al enfoque estas se redefinieron durante el proceso de investigación: interculturalidad, experiencia vivida, interacción con el actual entorno socio cultural y académico, vocación docente y sensibilidad artística. Posteriormente, de acuerdo a lo encontrado en el proceso se consideraron otras dos: sociología del individuo y educación familiar comunitaria. Es así que se reconstruye la historia de vida de un joven shipibokonibo durante su paso por una universidad privada de Lima a través de su propia narrativa, tomando como referencia el contexto socio cultural en el que vivió antes de iniciar sus estudios y el transcurrido como futuro maestro.

Palabras clave: Historia de vida, interculturalidad, sensibilidad artística.

ABSTRACT

This research aimed to investigate the university life history of a student of the Intercultural Bilingual Education (EIB) career in a socio-cultural context different from that of their original culture. The research design was biographical (life history), descriptive narrative study, qualitative in nature. The basic categories considered constituted only a reference that guided the study, since according to the approach they were redefined during the research process: interculturality, lived experience, interaction with the current socio-cultural and academic environment, teaching vocation and artistic sensitivity. Subsequently, according to what was found in the process, two others were considered: sociology of the individual and community family education. This is how the life story of a young Shipibo-Konibo is reconstructed during his time at a private university in Lima through his own narrative, taking as a reference the socio-cultural context in which he lived before beginning his studies and the past as a future teacher.

Keywords: Life history, interculturality, artistic sensitivity

INTRODUCCIÓN

En el contexto de inclusión de la educación superior universitaria, durante el gobierno del ex presidente Ollanta Humala Tasso, se dio inicio al Programa Nacional Beca 18, dirigido a jóvenes de diversas regiones del país, con alto rendimiento académico y en situación de pobreza y pobreza extrema.

La Beca para estudios de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) es una de las modalidades ofrecidas, cuyo objetivo estratégico se orienta a brindar la oportunidad de acceder a la educación superior a jóvenes talentosos de pueblos indígenas con vocación de ser maestros.

Es así que en el 2014 inició su carrera profesional la primera promoción de becarios provenientes de culturas originarias. Para lo cual, importantes universidades de la capital abrieron sus puertas y, con ello, a un proceso de interculturalidad que marcaría un hito en la historia universitaria peruana.

Así fue que finalizados los trámites administrativos para hacer posible la entrega de la beca, el traslado a la ciudad de Lima desde el interior del país, la búsqueda de un hospedaje en espacios distintos a los acostumbrados y, sobre todo, el desarraigo familiar, los jóvenes iniciaron sus estudios y a la vez una transición a un nuevo escenario que les causó, como es de suponer, un fuerte choque cultural. No obstante, supieron hacer frente al nuevo escenario que les ofrecía la vida universitaria, lejos de sus pueblos y familiares.

En el caso del personaje de esta historia de vida, proveniente de la cultura shipibo konibo, este choque cultural se evidencia en la interacción simbólica y sus expresiones entre culturas diferentes. Vemos así que el choque cultural lingüístico

se constata en este contexto a partir del uso cotidiano de las lenguas que precisamente es el espacio más valioso de comunicación.

Otro aspecto a resaltar es el primer hecho que recuerda nuestro protagonista de su llegada a la casa de estudios y que se expresa en un comentario discriminatorio de parte de un personal de seguridad hacia él y sus compañeros. Así como las relaciones sociales en la convivencia universitaria con las y los compañeros de otros pueblos originarios, las formas diversas de afrontar sus “soledades” y las exigencias académicas.

En este espacio singular hubo encuentros pero también desencuentros propiciados por las relaciones sociales que se construyen en un aula de clase: espontáneas o cimentadas en la relación cotidiana y en los afectos que se van tejiendo en la convivencia diaria entre los actores.

Sin embargo, es preciso destacar, que en las relaciones afectivas que construye el protagonista con su pareja proveniente de otra cultura (quechua) esta se consolida a través de su universo académico e intercultural, que permite un acercamiento y relación estable. Aspectos que se desarrollaran más adelante.

Como parte de la malla curricular, la carrera de EIB contempla, además, la realización de tutorías académicas individuales y talleres grupales orientados a contribuir a la formación de los futuros docentes. Entre estos últimos, la realización de los talleres de ediciones cartoneras y pintura intercultural a mi cargo, permitió

un contacto más cercano con los estudiantes, hecho que constituyó una experiencia enriquecedora en el plano personal y académico.

Así se pudo observar el encuentro entre el arte y la educación y los beneficios que este puede otorgar, más aún en un espacio donde la expresión se manifestaba en idiomas diferentes de las culturas mencionadas, por ende, en su diversidad cultural. Es así que me llamó especial atención este joven de la cultura shipibokonibo, quien expresaba un gran interés por el arte y la forma cómo este podía ser usado con fines educativos en las aulas y fuera de ellas.

Esto facilitó descubrir en él su talento pictórico y poético y cómo su incursión en estas artes lo ayudó a hacer más llevadera su formación profesional, lejos de su familia y su comunidad, en una ciudad cosmopolita como la limeña donde las expresiones racistas y excluyentes son bastante extendidas.

Así fue tomando forma la decisión de narrar la historia de vida de este personaje. Recorrer los escenarios inspiradores de sus versos y lienzos; conocer su casa situada a las orillas de una hermosa cocha, alternar con sus familiares más cercanos y recoger de él relatos en el lugar que lo vio crecer, fue muy significativo para este trabajo.

En suma, este estudio busca conocer y reconstruir la historia de vida universitaria de este joven, desde su propia narrativa, a partir del contexto socio cultural de su niñez, etapa donde se manifiesta su sensibilidad artística que más adelante marcará su vocación de maestro. Comprender así al ser humano desde su mundo espiritual y sus manifestaciones expresadas en los espacios simbólicos asumidos como nuevos retos de vida.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del problema

El Perú es un país con una inmensa diversidad cultural, pero posee una arraigada desigualdad social y económica. Es así que en las regiones y localidades más alejadas y empobrecidas escasean las oportunidades para el desarrollo humano y donde son evidentes las brechas sociales que requieren la mayor atención del Estado.

En este contexto histórico, de marcada inequidad, los programas sociales deben estar orientados especialmente a los pueblos donde la ausencia del Estado ha sido la constante política, durante siglos de vida republicana hasta nuestros días.

En un contexto de inclusión de la Educación Superior, surge la propuesta académica de Beca 18, durante el gobierno del presidente Ollanta Humala Tasso, cuya apuesta fue otorgar a jóvenes en situación de pobreza o pobreza extrema, el acceso a una educación superior universitaria y técnica de calidad, con el fin de reducir la desigualdad en cuanto a oportunidades de educación se refiere.

Este programa socioeducativo se afirma en que la educación tiene como misión promover la cohesión social y la coexistencia pacífica entre los pueblos, fomentando el diálogo entre estudiantes de diferentes culturas, lenguas, creencias y

religiones, en la búsqueda de la alternativa para construir sociedades sostenibles, democráticas y tolerantes.

En tal sentido, la educación intercultural es una respuesta al reto de proporcionar educación humanística de calidad para todos por igual, tal como se expresa en el Art. 26 de la Declaración Universal de Derechos Humanos (2019):

La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. (párr.7)

En esta misma línea, la Dirección Nacional de Educación Bilingüe Intercultural – DINEBI (2002) plantea que la educación de las y los peruanos en sus diversos niveles y modalidades debe ser intercultural. Orientada a la promoción del reconocimiento y respeto de todas las identidades sociales y culturales que existen y aportan con la riqueza de su diversidad cultural al diálogo democrático de todos los pueblos y comunidades culturales y lingüísticas del territorio nacional, dando lugar a las diversas identidades culturales. Esto permitirá, además, la relación entre individuos y colectividades, con ética, democracia e igualdad en la práctica cotidiana.

De igual forma, la educación intercultural educa con un enfoque pluralista que fomenta la cultura y el intercambio libre y creativo. Así vemos que:

La educación intercultural asume que no existe una sola manera de ver el mundo [...]. Exige la renovación de las prácticas pedagógicas

que fortalezcan el conocimiento de la realidad pluricultural; en consecuencia, promueve la inclusión de saberes, conocimientos, valores y prácticas que provienen de diferentes tradiciones culturales, reconoce y aprovecha las formas que las distintas sociedades tienen para generar y transmitir conocimientos y evaluar las habilidades, destrezas y actitudes, para fomentar el trabajo cooperativo y solidario; de la misma manera, promueve el desarrollo de nuevas formas de aprender y enseñar (p.11).

Del mismo modo, en el Perú, la Ley Universitaria N° 30220, en su capítulo I, Art. 5, en lo referente a los principios que rigen a las universidades, hace hincapié a la interculturalidad definiéndola como: “Pluralismo, tolerancia, diálogo intercultural e inclusión” (Minedu, 2014, p.6).

En el marco de la reforma universitaria y bajo los principios de la Política de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior Universitaria, en setiembre de 2017, fueron aprobados los “lineamientos para la implantación del Enfoque Intercultural en las universidades interculturales, en el marco de la Política de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior Universitaria”.

Dicha política tuvo la finalidad de garantizar el derecho a la educación, y que asegure el acceso, permanencia y egreso de jóvenes provenientes de los pueblos indígenas, que habitan ancestralmente en el territorio nacional. Desde luego con la incorporación de su diversidad cultural y saberes propios.

Es así que la beca de Educación Intercultural Bilingüe –EIB–, en Inicial y Primaria fue creada en setiembre del 2013 por RD 216-2013 Minedu-VMGI-OBEC- Pronabec, con el propósito de mejorar la educación en los pueblos andinos

y amazónicos, otorgándoles una sólida formación profesional a los jóvenes de dichas zonas que comprometidos con sus pueblos y conocedores de su bagaje cultural, fueran capaces de identificar sus debilidades y fortalezas como maestros en su propio contexto socio cultural (Pronabec, 2014).

Una vez implementada la beca, cuatro universidades limeñas albergaron a los futuros profesionales que eligieron la carrera de Educación EIB: Antonio Ruiz de Montoya, San Ignacio de Loyola, Pontificia Universidad Católica del Perú y la Universidad Peruana Cayetano Heredia, con el compromiso y responsabilidad, como operadoras del programa, de promover un ambiente que atienda y favorezca la diversidad.

Es en ese contexto educativo de una de esas universidades mencionadas donde se encuentra el núcleo y el personaje protagonista de la historia de vida, en la que se describe y argumenta el desarrollo de la presente investigación basada en su vida universitaria.

Esta casa de estudios mantiene un contacto permanente con los becarios a través de diferentes medios, brindándoles apoyo de manera personalizada desde antes de su ingreso, con la información pertinente y necesaria durante el proceso administrativo de su matrícula, lo cual significó de gran ayuda considerando la brecha tecnológica que separa a estudiantes de zonas alejadas del país, con la metrópoli limeña.

Cumplido el proceso de ingreso al espacio académico, como parte de la planificación de actividades educacionales, se desarrollaron dinámicas de integración que permitieron a los becarios un primer encuentro intercultural entre pares y docentes, para luego continuar con el ciclo de nivelación el cual los

introdujo a las actividades de la vida universitaria, con docentes seleccionados y capacitados en temas de interculturalidad.

Es así que este espacio académico se convirtió, además, en un encuentro de culturas y el punto de inicio para la organización de grupos de trabajo y, por ende, de compañerismo, como base de lo que sería el proceso de la interculturalidad entre estudiantes y futuros colegas.

Asimismo, cabe destacar la labor de los docentes como los primeros contactos cercanos y mediadores de los encuentros interculturales. Así también, el acompañamiento de los tutores, el cual estuvo dividido en espacios de apoyo académico, tanto grupales como individuales, y otros de apoyo emocional.

Así fue que se trabajó con una escala de riesgo académico y socio afectivo que contribuyó a identificar los principales problemas, necesidades y potencialidades de los becarios, al punto en que cada tutor, además de conocer las dificultades de los becarios asignados, contribuía a encontrar soluciones de manera singular a aquellas referidas y relacionadas al choque cultural.

Otro aspecto destacable que contribuyó al respeto por la diversidad cultural, además de los cursos propios de la carrera, fue el desarrollo de actividades orientadas a fomentar el arte, la cultura y el deporte, las cuales responden al modelo de la universidad centrado en el estudiante.

Llegado el momento, las prácticas profesionales fueron realizadas en el propio contexto socio cultural de las comunidades de origen de las y los estudiantes. De tal forma que en diciembre del 2019, esta nueva promoción de docentes egresó con éxito habiendo obtenido en su totalidad el grado de bachiller. Así también, la

gran mayoría sustentó su tesis para alcanzar el título de licenciatura y otros se encuentran en proceso.

Es así que ya se cuenta con una primera promoción de docentes de EIB que accedieron a la beca otorgada por el Estado peruano. Al respecto, la ministra de Educación, de la época, Flor Pablo, señaló como evidencias importantes, manifiestas en los nuevos profesionales: su fortaleza, ánimo, persistencia y vocación de servicio, enfatizando que “no cualquiera puede ser maestro o maestra. Para ser docente se necesita algo muy importante como es tener un profundo cariño por las personas y por nuestros niños” (Pronabec, 2019).

El impacto social en los jóvenes universitarios

No obstante, la ejecución y el proceso de esta nueva experiencia universitaria ocasionaron un impacto social en los jóvenes que se hicieron acreedores de las becas, así como en sus familias que forman parte de estas poblaciones vulnerables, históricamente excluidas.

Esta dinámica de movilidad social implicó otro desafío para Beca 18 frente a uno de sus principales objetivos que es reducir las brechas de desigualdad con el propósito de gestionar temas y propuestas académicas relacionadas a la diversidad cultural y su adecuación social de los servicios. Así tenemos, que la implementación de un enfoque intercultural fue fundamental para lograr la convivencia de culturas distintas en un mismo espacio y tiempo educativos.

Hoy se sabe, que precisamente este enfoque fue una contención para el estrés como consecuencia de este fenómeno migratorio que en nuestro país se ha desarrollado en diferentes contextos históricos sociales. Al respecto, Sosa y Zubieta (2015) señalan que “en el proceso de migración entran en contacto personas de

culturas diferentes, y en este intercambio no resulta fácil interpretar correctamente las acciones y los significados que los individuos intentan transmitir con ellas” (p. 37).

La migración, más allá del cambio de un contexto social, político y económico a otro diferente, supone la movilización de aspectos propios de una cultura, las costumbres, creencias, tradiciones y lengua, entre otros aspectos, acompañados de la identificación y arraigo que sienten tanto hombres y mujeres con sus propias cosmovisiones. Todo esto, como es de suponer, influye en la interacción y movilidad socio cultural con otras realidades, en cuyo encuentro, es de suponer, suceden determinados conflictos de todo orden.

Por su parte, Matos (1986) ha señalado que “las migraciones han logrado traer a las ciudades elementos culturales y sociales de los lugares de origen, incluido el idioma, expresados de muy variadas formas” (p. 52). Aquí nos detenemos para señalar que uno de los principales problemas que padece la sociedad peruana es justamente, el desconocimiento generalizado sobre nuestro patrimonio cultural.

Esto se verificó en la I Encuesta Nacional Percepciones y Actitudes sobre diversidad cultural y discriminación étnico-racial (2018), la cual indica que solo el 50% de los peruanos sabe qué significa el término “diversidad cultural”, más allá de las diferentes lenguas, vestimentas o danzas. Lo que refleja un limitado conocimiento acerca de otros elementos culturales existentes en un país de significativas diferencias culturales e identidades, que lo hacen diverso y multicultural.

Dicho estudio arrojó también que a la ciudadanía no le urge la implementación de un enfoque intercultural de los diferentes servicios brindados por el Estado, esto es principalmente, en salud y educación. De esto se deduce que, por

el momento, las necesidades de muchas culturas indígenas, respecto al idioma o prácticas culturales diferenciadas, no han sido socializadas ni menos visibilizadas por la gran mayoría de los peruanos.

Así vemos que las condiciones socio culturales y académicas no resultaron sencillas por el proceso de adaptación bastante complicado que estos jóvenes tuvieron que afrontar, pues esta experiencia vino acompañada, como es de suponer, de una fuerte presión por la diferencia en los estilos de vida, de estudio, creencias, atención a su salud, alimentación y otros (Cotler, 2015). Además de los horarios, estilos de enseñanza y aprendizaje; infraestructura, nuevos amigos, relaciones personales, entre otros aspectos también trascendentes.

La realización de este trabajo de investigación tiene el propósito de narrar la historia de vida de uno de estos jóvenes, perteneciente al grupo de 47 becarios que iniciaron sus estudios en una de las universidades seleccionadas; a reconstruir su paso por ella a través de su propia narrativa, teniendo como referencia el contexto socio cultural en el que vivió antes de llegar a Lima, desde las etapas de su niñez y adolescencia hasta su formación como futuro docente.

Él pertenece al grupo de los estudiantes de la cultura shipibo-konibo de la región amazónica de Ucayali, de los distritos de Iparía, Masisea y Yarinacocha, provincia de Coronel Portillo, a quien conocí cuando me desempeñé como docente y tutora desde los primeros ciclos de la carrera de EIB.

Se trata de Sina Yoy, seudónimo elegido para los fines de este trabajo y que en la lengua originaria shipibo-konibo significa “*el que a nada teme*”, apelativo usado por su tatarabuelo en las conquistas a otros pueblos originarios, según la leyenda recogida de sus familiares.

Al respecto, el Fondo Internacional de Emergencia de la Naciones Unidas para la Infancia (Unicef, por sus siglas en inglés, 2012) señala que el sistema de nombres de esta cultura es un proceso social cambiante. En la actualidad, tener un nombre shipibo es para identificarse con su pueblo. Antes era para hacerlo como persona y eran los abuelos quienes asignaban el nombre al recién nacido, pues conocían a los antepasados y sabían qué nombres existían dentro de la familia, los cuales, según su cosmovisión, eran revelados a través del sueño. Con el transcurrir del tiempo y el contacto cultural con las sociedades mestizas su sistema antroponímico cambió y aparecieron otros nombres.

Del mismo modo, Unicef (2012) indica que a la llegada del ámbito legal, en este caso el Registro Civil, el uso de los nombres originarios empezó a limitarse al hogar llegando a disminuir notablemente y a ser sustituidos por el nombre castellano. Al punto que padres y madres no querían que sus descendientes lleven un nombre shipibo y los abuelos y abuelas empezaron a negarse a poner nombres en su lengua nativa porque ya no se usaban. Así fue que el conocimiento sobre el significado de los nombres fue perdiendo relevancia.

No obstante, sigue subsistiendo el valor simbólico de los nombres shipibos, pues este fenómeno no alcanzó a familias asentadas en zonas alejadas donde se sigue manteniendo la tradición del sistema antroponímico shipibo y en la actualidad, ante la necesidad de revalorizar la cultura y la identidad indígena, los nombres ancestrales de esta cultura cobran vigencia pues vuelven a ser revalorados.

La diferencia es que la asignación de los nombres ya no son exclusividad de las abuelas y abuelos, también los dan madres, padres, tíos, tías, incluso ellos mismos pueden elegirlos.

El valor simbólico de los nombres implica una mayor construcción cultural, en la medida en que la cultura puede hacer reposar en el nombre valores que sintetizan el ideal de vida (de ciudadano, humanidad y de relaciones comunitarias) de las personas. Este valor simbólico de los nombres compromete al individuo a ser coherente con su nombre, lo que al final constituye una estrategia social educativa y de formación de ciudadanía y de identidad (Unicef, 2012, p. 41).

Sina Yoy, además de su vocación por la docencia, es artista plástico autodidacta: dibuja y pinta en acrílico, inspirado en el universo de su cultura; escribe poesía y recopila leyendas amazónicas. En los últimos tiempos ha incursionado en sus tiempos libres en la música, integrando, junto con algunos familiares, una banda musical en Cantagallo (Rímac, Lima) que interpreta música amazónica, haciendo uso de la tarola y la quenilla.

En su obra pictórica están plasmadas, principalmente, las vivencias de su tierra, su amor por la naturaleza, la defensa del medio ambiente y de los derechos humanos. Mientras que en su obra poética, en las producciones de los últimos tiempos, hace referencia a lo vivido en su etapa de estudiante, con todo lo que esto significa para un joven perteneciente a una cultura originaria, mucho más, como ya se sostuvo, considerando el contraste socio- cultural y geográfico de su cultura con la capital.

Ante la experiencia cercana con Sina Yoy, como personaje central de esta historia de vida y el interés por conocer más de cerca su vida universitaria, desde su cultura originaria, surge la siguiente pregunta:

¿Cómo transcurrió la historia de vida de Sina Yoy en un contexto académico y socio cultural diferente al de su cultura originaria?

1.2 Objetivos de la investigación

Objetivo general

Comprender la historia de vida universitaria de Sina Yoy en un contexto socio cultural diferente al de su cultura originaria.

Objetivos específicos

1. Reconstruir la historia de vida de Sina Yoy a partir de la evocación de sus experiencias, sentimientos e interpretaciones de su vida social y personal desde su perspectiva cultural shipibo-konibo.
2. Develar lo vivido como estudiante universitario identificando los elementos relevantes que permitan comprender su dinámica personal en interacción con su entorno socio cultural y académico, a partir de su vocación docente, su subjetividad y sensibilidad artística.

1.3 Justificación de la investigación

La vida de Sina Yoy es el objetivo de este estudio, específicamente en su etapa universitaria, pues consideramos que una experiencia como la suya, en su condición de becario proveniente de un pueblo originario en un contexto de interculturalidad merece ser registrada como evidencia de un proceso vivido no solo por él, sino también por sus compañeras y compañeros en una casa de estudios que asumió el reto de albergarlos por primera vez.

La reconstrucción de lo vivido, con una mirada desde su niñez y adolescencia, considera elementos esenciales que nos permitirán comprender su dinámica personal en interacción con su entorno socio cultural y académico, a partir de su vocación docente, su subjetividad y sensibilidad artística.

Lo relatado por Sina Yoy, quien aceptó "contar su historia" recordando y reconstruyendo sus experiencias, permitirá el registro y conocimiento de las características particulares de este período de su vida, así como analizar la dinámica de los cambios ocurridos a partir de su llegada a Lima.

Este hecho se considera de gran valor pues relatar experiencias gratas y no gratas, sentimientos e interpretaciones de su vida social y particular, con rasgos generales de su cultura originaria, fueron determinantes para comprender mejor lo que significó un proceso de estudios universitarios bajo las condiciones ya señaladas, en las que el arte jugó un papel predominante.

En palabras de Ferrarotti (2007) son dos los argumentos que revisten de autoridad a los métodos cualitativos y los señalan como estrategias privilegiadas para el estudio de lo social, particularmente en el caso de las historias de vida. El primero es que "el hombre no es un dato sino un proceso, el cual actúa en forma creativa en su mundo cotidiano, es decir, lo social implica una historicidad". Es así que mujeres y hombres como individuos sociales construyen a diario su historia y esta experiencia no puede ser medida sin considerar sus emociones, sentimientos y formar particulares de ver el mundo.

Un segundo argumento que plantea el autor es la "necesaria vinculación entre texto y contexto, en el que este último implica reconocer su sentido evocativo y recreativo, elementos que implican la posibilidad de la autopercepción del

individuo-sujeto de la historia de vida en su vinculación experiencial con el ambiente contextual” Bajo esta afirmación el individuo, como agente histórico, es el encargado de tejer la relación entre texto y contexto, expresando lo vivido dentro de la sociedad.

CAPÍTULO II

MARCO REFERENCIAL

2.1 Antecedentes de la investigación

2.1.1 Nacionales

En el caso peruano se han considerado cinco estudios en torno al tema elegido que le brindan sustento y ayudan comprender mejor el problema: Un análisis sobre la interpretación de los diferentes actores en torno a la educación intercultural y bilingüe y sus políticas (Peschiera, 2010), Historia de vida de una educadora de religión: Su experiencia en la promoción de valores cristianos, Región Tumbes (Barrientos, 2015). Así también, el Estudio cualitativo sobre los becarios del programa Beca 18 (Cotler, 2015) basado en las historias de los estudiantes de dicho programa, el estudio Trayendo de vuelta al individuo: Los soportes externos en el proceso de inserción y permanencia en la Educación Superior de los becarios y becarias de beca 18 (Román 2016) y, finalmente, el estudio Programa Beca 18 y Pueblos indígenas, Diagnóstico Región Loreto – Perú (Putumayo, 2016) en particular las modalidades diseñadas para jóvenes amazónicos.

Así tenemos que Peschiera (2010) centra su investigación en la interpretación del imaginario de los actores educativos en torno a la interculturalidad en la educación. El autor reflexiona y explora de qué forma estos discursos o

interpretaciones podría afectar las políticas educativas interculturales partiendo del supuesto de que una política de educación intercultural y bilingüe no se puede aplicar de forma exitosa sin un entendimiento consensuado de lo que esta involucra.

El objetivo principal fue identificar y analizar el contenido y coherencia interna de las políticas y normativa oficial de la EIB existentes en el Ministerio de Educación del Perú, así como la concepción de interculturalidad y de EIB de los diversos actores educativos y el conocimiento e interpretación que tienen sobre las políticas educativas de la interculturalidad. A manera de conclusión, contribuye a esclarecer y orientar el debate en la formulación e implementación de las políticas educativas interculturales y bilingües, desde la perspectiva crítica de la interculturalidad en la realidad sociocultural del Perú.

Sobre el trabajo realizado se puede afirmar que contribuye a orientar el debate sobre la implementación de las políticas educativas interculturales y bilingües en el ámbito universitario, desde la perspectiva crítica de la interculturalidad y de la realidad sociocultural del Perú.

Por su parte, Barrientos (2015) en su investigación sobre historia de vida, propone demostrar cómo la pedagogía basada en el afecto es capaz de influir y cambiar las vidas de los estudiantes y cómo el ejemplo de un docente puede inspirar en ellos una vida más completa, ética y plena de valores. El objetivo principal fue evidenciar cómo la historia de la vida ejemplar de una docente de educación religiosa se refleja en sus estudiantes y de qué forma la promoción de valores cristianos llega a cambiar sus vidas construyendo así nuevas percepciones sobre la realidad en la que afrontan otras vivencias.

En tal sentido, entre las principales conclusiones a las que arribó el estudio, se asevera que la formación en valores es absolutamente trascendente en la formación integral de los estudiantes y, para ello, es necesario que todos los docentes sean ejemplo de vida, no sólo de conocimientos, sino también de los valores en que se forman los estudiantes.

La autora destaca lo valioso del relato histórico, en donde el personaje central crea y valora su propia historicidad, no obstante, nunca es solo un individuo en una situación específica sino un ser social por naturaleza histórica. Este es el caso de nuestra historia de vida en la que el personaje expresa a través de sus testimonios, arte poético y pictórico sus sentimientos afectos y las concepciones de ver el mundo en su contexto real.

Del mismo modo, Cotler (2016) en su estudio cualitativo planteó como objetivo recopilar y analizar las historias de los estudiantes del programa Beca 18. Los principales hallazgos se ubican en el proceso de postulación e inserción de estos jóvenes en la educación superior, en su valoración y la de sus familiares sobre esta oportunidad de inclusión en los estudios superiores. De igual forma, sobre los problemas durante el proceso de postulación a la beca; en la llegada de los becarios desde provincias y el apoyo psicológico y académico recibido.

Además, sobre los efectos positivos y negativos en la relación de los becarios, y sus familias con el Estado. En los primeros por convertirlos en sujetos de derecho a través de una política social y en los segundos por experimentar las dificultades del aparato burocrático estatal.

En tal sentido, la información sirve como importante referente para entender más de cerca, la historia de nuestro personaje, a partir de otras similares vividas por jóvenes becarios al mismo tiempo y en similares contextos.

Por su parte, Román (2016) se propuso estudiar las estructuras sociales que se activan y aparecen en la educación superior a través del estudio y análisis de los soportes y herramientas que emplean un grupo de jóvenes provenientes de hogares con bajos recursos económicos que ingresaron a una universidad privada y de prestigio en Lima gracias al Programa Beca 18. El objetivo general fue analizar la configuración de los soportes externos y estrategias utilizadas por los y las becarias al momento de experimentar la educación superior a partir de las trayectorias de vida de los jóvenes en su relación y entendimiento de lo social.

Para la autora, el análisis de Beca 18 permitió comprender el efecto positivo de los soportes externos y el impacto inmediato e importante en los becarios al brindarles la oportunidad de recibir una educación de calidad en un espacio social similar al de otros jóvenes peruanos con mayores oportunidades económicas. Así también, resalta la importancia de descifrar cuáles son los soportes, tanto internos como externos, que aparecen como estrategias de superación, adaptación y posicionamiento en las los estudiantes para comprender su experiencia social en su proceso de individuación en la educación superior.

Así es que el estudio de Román (2016) permite dilucidar y comprender los soportes tanto internos y externos que sirvieron al protagonista de esta historia para hacer frente a su vida universitaria en un contexto socio cultural y geográfico diferente al que transcurrió en anteriores etapas de su vida a su paso por la escuela y otra universidad en una capital de la Amazonía peruana.

Por último, el Diagnóstico Región Loreto – Perú (2016) elaborado por el Programa Sui Sui – Trabajando juntos para la interculturalidad, analiza en qué medida PRONABEC - y en particular las modalidades diseñadas para jóvenes amazónicos fueron suficientemente adecuadas a la realidad para generar una inclusión social a través del acceso a los estudios superiores.

Así encontramos que, según la Encuesta Nacional de Hogares (2013) en el Perú, solo el 22% de los jóvenes menores de 23 años que culminan estudios de secundaria logran acceder a estudios superiores, de los cuales solo el 15% deja los estudios en algún momento de la carrera. Además, entre aquellos de 25 a 34 años que viven en situación de pobreza o pobreza extrema, solo el 8% ha logrado concluir estudios superiores. Por su parte, la Encuesta Nacional de la Juventud Peruana (2011) sostiene que la principal razón de la no asistencia a estudios superiores es la falta de recursos económicos. Mientras que la tasa de matrícula general es 22%, para miembros de comunidades nativas de la Amazonía es 5%.

El estudio concluye que la implementación del Programa Beca 18 y sus modalidades ‘Comunidades Nativas Amazónicas’ y ‘Educación Intercultural Bilingüe’ representa una oportunidad muy interesante en términos de política nacional de inclusión social de los Pueblos Indígenas Amazónicos frente a su difícil acceso a los estudios superiores. Aun así, estas modalidades muestran dificultades en el sistema, las cuales deben mejorar desde un enfoque intercultural para seguir brindando la oportunidad a más jóvenes indígenas de acceder a los estudios superiores con medios suficientes y adaptados a su contexto de procedencia.

2.1.2 Internacionales

En este ámbito se han considerado cinco trabajos que han servido como referentes para la etapa de análisis y discusión: Jóvenes indígenas en la Educación Superior: Claves para una propuesta intercultural (Simmonds, 2010), La Educación intercultural del estudiante universitario: modelo desde la labor educativa del año académico (Cabrera, 2011) e Historias de vidas docentes: recuperando, reconstruyendo y resignificando identidades (Leite, 2012). Del mismo modo, La Formación inicial docente universitaria en diversidad cultural (Zapata, 2016) y, por último, una investigación etnográfica y psicoanalítica del pueblo shipibo: El malestar en la cultura shipibo-konibo (Delgado, 2017).

El trabajo de Simmonds (2010) tuvo como objetivo identificar las movilidades y reconfiguraciones identitarias de jóvenes indígenas del Departamento del Cauca – Colombia, como alternativa para el desarrollo de una educación superior intercultural, basada en el reconocimiento de la alteridad.

El estudio permite explorar en el escenario de la Educación Superior la construcción de procesos interculturales a través del entendimiento de una nueva dinámica y alteridad, expresada como el reconocimiento de sí mismo en condiciones materiales y espirituales diversas, que podrían ocasionar conflictos culturales entre las y los jóvenes amazónicos universitarios cuyas capacidades de interacción y negociación invitan a la valoración de nuevos imaginarios universitarios de reconocimiento, valoración y respeto. Es así que permite prestar mayor atención a las interacciones con el mundo social y académico como sujeto de la interculturalidad.

De igual forma, Cabrera, (2011) en su estudio precisa como objeto de investigación la educación intercultural del estudiante universitario. Siendo el objetivo general proponer un modelo para la educación intercultural en una universidad cubana desde la labor educativa del año académico.

Desde un enfoque teórico metodológico, dialéctico materialista, realizó una investigación que abarcó, en su momento evaluativo, las carreras de Ciencias de la Información y de Ciencias Farmacéuticas estableciendo que un modelo de educación intercultural debe integrar el sistema de acciones para el establecimiento colaborativo del proyecto educativo, la caracterización de exigencias pedagógicas básicas y la configuración de situaciones sociales de educación intercultural que conducen al desarrollo. Entre las conclusiones se evidenció su aplicabilidad y viabilidad por la capacidad para aproximarse al funcionamiento de la educación intercultural a través de sus características, componentes y la organización sistémica para este fin.

De otro lado, Leite, (2011) en su estudio sobre las historias de vida de maestros y maestras, presenta tres líneas argumentativas. En la primera, ahonda en historias de vida sobre el magisterio; la segunda, sobre la elección de los/as protagonistas y en la tercera sobre la construcción de las historias que concluyen en la imagen global de las narraciones.

Para la realización de la investigación cualitativa, trabajó entrevistas en profundidad que luego fueron reconstruidas. Posteriormente, elaboró un primer texto con línea cronológica a partir de la importancia dada a los hechos y situaciones narradas por los personajes (un hombre y una mujer), significados que ellos iban otorgando, mientras contaban sus experiencias de vida.

A manera de conclusión, el autor señala que la construcción de las identidades docentes es un proceso interminable, los inicios son difusos en cuanto al momento en que uno decide lo que quiere hacer y porqué. Así también, los procesos identitarios docentes son complejos, múltiples, simultáneos y recíprocos conjugándose lo personal, laboral e institucional. Finalmente, sostiene que estos muchas veces son invisibles para los docentes y pueden salir a la luz en la medida que son reconstruidos por los/as protagonistas directos.

Así también, Zapata (2016) en su investigación tuvo como principal interés construir conocimiento desde los significados que a partir de sus experiencias poseen los actores involucrados en el proceso de Formación Inicial Docente, respecto a la diversidad cultural, a partir de una perspectiva inductiva-comprensiva. En esta línea, lo expresado responde al objetivo de comprender los significados que los actores, involucrados en el proceso, poseen de su experiencia en formación en diversidad cultural y las condiciones que los favorecen y obstaculizan desde un ideal formativo.

Entre las principales conclusiones del estudio se señala que la formación en diversidad cultural se orienta a reconocer su presencia en las aulas y en la sociedad pues hacerlo es un primer paso en toda acción del profesorado en la actualidad. Esta formación ha de tener presencia en todos los planes de estudio y durante las carreras de pedagogía con el propósito de formar profesores sensibles frente a la heterogeneidad en el aula, desde la valoración y respeto hacia ella.

Al respecto, considerando que la formación del protagonista se da en una universidad limeña, en un aula con compañeras y compañeros shipibos konibos, quechuas y aimaras, con docentes de sus culturas pero también de otros formados

en la capital limeña, además de la interacción con estudiantes no becarios de otras facultades, se puede sostener que el concepto de diversidad está referido a la complejidad de elementos y hechos que emergen de las fuentes mismas de la variedad humana. Para ello se debe vivir la experiencia de ser reconocido diverso culturalmente.

Por último, Delgado (2017) en su estudio sobre la cultura shipibo-konibo se planteó como objetivo principal caracterizar el malestar de este pueblo amazónico. Durante años mantuvo relación con muchos miembros del pueblo shipibo-konibo. Conoció sus comunidades, historias, mitos, y el malestar que sienten sus pobladores frente a la influencia del mundo occidental.

Luego del proceso realizado, pudo constatar la vigencia de la cultura shipibo-konibo; presente, incluso, en contextos distintos a los que inicialmente se desarrolló, a lo que el investigador denominó: La cultura shipibo-konibo resiste, siendo esta, finalmente, una de las principales conclusiones de su trabajo y que da consistencia a la propuesta del estudio. Para este fin, se valió del recojo de historias de vida en las cuales encontró vigentes los ideales de la cultura shipibo-konibo y su adaptación a entornos diferentes, como las ciudades de Lima o Pucallpa. Como es de suponer, este material ha significado un gran aporte para mirar la cultura del personaje del estudio, “desde adentro”.

2.2 Bases teóricas

2.2.1. Historia de vida

En la historia de vida el investigador conoce a su personaje, sabe cómo piensa, y lo comprende. A través de su acercamiento, más allá de la historia narrada, logra

descubrir un conjunto variado de valiosos elementos que configuran la forma cómo un ser humano interpreta su entorno socio cultural de manera subjetiva y objetiva.

Efectivamente, el entrevistador deberá saber captar e interpretar gestos y hasta silencios, lo que se quiere decir y no se dice, para saber repreguntar las veces que sean necesarias y obtener mayor riqueza en la información que se irá obteniendo con los datos relevantes anotados pertinentemente.

Puyana y Barreto (2010) sostienen que la historia de vida es “una herramienta invaluable para el conocimiento de los hechos sociales, para el análisis de los procesos de integración cultural y para el estudio de los sucesos presentes en la formación de identidades” (pg. 3).

En tal sentido, una estrategia de la investigación cualitativa está encaminada a generar versiones alternativas de la historia social, a partir de la reconstrucción de las experiencias personales. Por lo tanto, se constituye en un recurso de primer orden para el estudio de los hechos humanos, porque facilita el conocimiento acerca de la relación de la subjetividad con las instituciones sociales, sus imaginarios y representaciones simbólicas.

En esa línea, Chárriez (2012) tomando como referencia a Ruiz, (2012) y a Hernández (2009) señala que la historia de vida se nutre de datos, de hechos cotidianos. Permite la reflexión del día a día del protagonista, quien narra, explica y reconstruye la cotidianidad, lo que hace de este método uno de los más cabales para conocer el mundo personal y social que rodea al personaje haciendo uso de la fenomenología, el existencialismo y la hermenéutica para comprender la conducta de hombres y mujeres desde una mirada humanista.

Perelló (2009) sostiene que “el investigador es solo el inductor de la narración, su transcriptor y también el encargado de retocar el texto para ordenar la información del relato obtenido en las diferentes sesiones de entrevistas” (p.192), en donde “la voz del informante tiene un papel fundamental no solo como informante, sino como punto de contraste de los diferentes momentos y formas de decir” (Goodson, 2004, p.23).

La narración permite pues conocer y comprender la forma cómo hombres y mujeres, se organizan y conviven desde la familia hasta los diferentes ámbitos de la sociedad, como personas y profesionales (Weschenfelder, 2009).

Además, recoger una historia de vida requiere de una ética de escucha y diálogo que el investigador deberá tener presente durante todo el proceso de estudio:

La palabra dada tiene valor moral, inseparable del rigor metodológico. Por eso investigar historias de vida es escuchar. Y escuchar es no obturar, no interrumpir con saber (del tema) ni con interpretación (de quien habla). Porque quien está hablando concede una palabra dada cuyas dimensiones e implicaciones no conoce en su totalidad ni siquiera parcialmente. Bastante hace con hablar, como para saber además lo que está diciendo. (Marinas, 2007, p. 20).

Es así que el conocimiento del tema y la interpretación de mismo están eximidos del trabajo, lo realmente importante es la condición del sujeto hablante que otorga el privilegio de aceptar contar su historia entre silencios, dudas y recuerdos que muchas veces estuvieron de algún modo olvidados.

El investigador puede elegir una consigna que invite al entrevistado a relatar su historia de manera libre y voluntaria: ¿Me cuentas sobre tu vida? No obstante, luego de escucharlo, llegado el momento, interviene sobre el mismo. En este sentido, existe una diferencia que debe tenerse en cuenta. Al respecto, Cornejo, Mendoza y Rojas precisan que:

El relato de vida corresponde a la enunciación –escrita u oral – por parte de un narrador, de su vida o parte de ella. La historia de vida, por su parte, es una producción distinta, una interpretación que hace el investigador al reconstruir el relato en función de distintas categorías conceptuales, temporales, temáticas, entre otras (2008, p.30).

Los mencionados autores, aseveran también que “el uso de consignas amplias, se fundamentan en la opción ética de que sea el narrador quien asuma su rol principal, como sujeto agente y responsable de su propio relato (p.37).

2.2.2 La interculturalidad

En los últimos tiempos existe una gran discusión sobre el concepto de “interculturalidad” y todo lo que emerge en torno a él, especialmente en el plano educativo. No obstante, podemos referirnos en términos generales a situaciones de encuentro, contacto o acciones conjuntas entre hombres y mujeres provenientes de distintas culturas, aunque muchos no estén conscientes de ello.

Para Degregori “la interculturalidad es imprescindible, es democrática, en el sentido de que es el reconocimiento del otro, el deleitarnos en el reconocer al otro, el ver al otro como un activo, no como un pasivo” (Pedraglio, 2011, p. 11).

Una política intercultural en todo el país es justamente la clave para este reconocimiento ciudadano, señala el antropólogo, quien en vida y a través de su obra mostró su constante preocupación por cerrar las brechas entre las universidades de Lima y las de provincia, a través de la promoción de una educación intercultural que combine saberes y conocimientos de manera inclusiva.

Matos (2009) sostiene que hablar de interculturalidad es referirse a las relaciones entre “culturas”. Esto es compartir cualquier espacio físico, social o cultural; así como prácticas socioeducativas y de producción de conocimiento las cuales no se limitan solo a aquellas que se dan en las esferas de las instituciones académicas y educativas, o en las tradiciones y saberes de pueblos indígenas y afrodescendientes y/o a las de otros pueblos étnica o racialmente autodefinidos. También incluye a aquellas desarrolladas en organismos gubernamentales y en organizaciones no gubernamentales, y las de intelectuales-activistas en movimientos sociales y artistas en diversos ámbitos.

Refiriéndose a las medidas que propician el diálogo intercultural y las relaciones interculturales, Alavez (2014) señala como tales al aprendizaje y a la enseñanza de competencias interculturales, y a los espacios interculturales.

En el primero se requiere aprender, practicar y mantener las competencias que propicien la interculturalidad, con el concurso de las autoridades, las instituciones educativas, las organizaciones sociales y civiles, entre otros, reconociendo el valor de las lenguas de las culturas diversas, así como los idiomas oficiales, y así propiciar las condiciones para el diálogo intercultural.

Los espacios interculturales, por su parte, para que cumplan su función como tales, deben ser de carácter público y abierto para la práctica del diálogo

intercultural, ya sean físicos como es el caso de las universidades, o virtuales como los medios de comunicación Alavez (2014).

En el Perú, la Ley General de Educación Nro. 28044 en su Artículo 8º, señala entre los principios de la educación a la interculturalidad:

Que asume como riqueza la diversidad cultural, étnica y lingüística del país, y encuentra en el reconocimiento y respeto a las diferencias, así como en el mutuo conocimiento y actitud de aprendizaje del otro, sustento para la convivencia armónica y el intercambio entre las diversas culturas del mundo.

2.2.3 Experiencia vivida

En su forma más básica, la experiencia vivida implica una conciencia de vida inmediata y prerreflexiva: un conocimiento reflejo o dado por uno mismo que no es, en tanto que conocimiento, consciente de sí mismo (Dilthey, 1985, Manen 2003).

Constituye el punto de partida y también el de llegada de la investigación fenomenológica. El objetivo de la fenomenología radica en transformar la experiencia vivida en una expresión textual de su esencia, de tal modo que el efecto del texto sea a la vez un revivir reflejo y una apropiación reflexiva de algo significativo: una noción por la cual un lector cobre vida con fuerza en su propia experiencia vivida (Manen, 2003, p.56).

El arte en toda su diversidad es también una fuente de experiencia vivida, así vemos que la poesía sirve como material fenomenológico por ser otra forma de contar historias y sirven a la fenomenología como una fuente de percepciones. Al respecto Manen (2003) sostiene:

La poesía también es una forma literaria que transforma la experiencia vivida en lenguaje poético, el lenguaje poético del verso. La poesía permite la expresión de los sentimientos más intensos en la forma más intensa. Por este motivo encontramos con bastante frecuencia el uso de versos en los textos hermenéuticos o fenomenológicos. Un poeta puede otorgar, en alguna ocasión, expresión lingüística a algún aspecto de la experiencia humana que no puede parafrasearse sin perder algo de la autenticidad intensa que las líneas de un poema son capaces de comunicar de algún modo (88).

2.2.4 Entorno socio cultural y académico

En los últimos tiempos, especialmente en América del Sur y Centroamérica, se ha puesto en el debate la visibilización de las formas de producir conocimiento en el campo de la educación superior y los procesos de profesionalización indígena; así como en la importancia de recuperar las voces silenciadas de los pueblos originarios.

La universidad debe ser mucho más que un lugar de formación de profesionales que se reduce a la normatividad, a la evaluación de las capacidades o competencias de los estudiantes, al punto de llegada de una meta, en ella se deben alentar y regenerar las herencias culturales de las raíces ancestrales. Al respecto, Zapata (2016) sostiene:

El objetivo de la formación en diversidad cultural es tomar conciencia de sí mismo y del otro, a través de cuestionar las propias creencias, cuestionar estereotipos y prejuicios presentes en la sociedad, vivir la diversidad de pensamientos y vivir las diferencias

culturales. Para ello es necesario también la toma de conciencia sobre la realidad social y regional en la que viven y las condiciones que afectan los procesos de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes en relación con sus diferencias culturales”

En este marco, el plan de estudio de la carrera profesional de educación debe considerar a lo largo del proceso académico y de manera transversal la formación en diversidad cultural, con el propósito de formar un futuro profesor sensible frente a la heterogeneidad en el aula y fuera de ella.

De otro lado, Tubino (2012) señala entre los diversos aspectos que deberían ser tomados en cuenta en la formación integral de una educación universitaria abierta a la diversidad y que el desarrollo con identidad demanda a: la formación intelectual, a la formación de la sensibilidad y a la formación ética y ciudadana.

El primero de ellos, la formación intelectual, según sostiene el autor debe tener dos características básicas: ser interdisciplinaria y pluralista. Mientras que el primero es fundamental para trabajar con enfoques y equipos profesionalmente diversificados, el segundo es la base de la formación de la conciencia crítica. Ambos constituyen la fortaleza de la formación intelectual propia de una formación integral.

Necesitamos formar agentes respetuosos de la pluralidad de ideas, abiertos a la diversidad cultural que nos rodea, capaces de deliberar con los otros para innovar con ellos proyectos inclusivos que amplíen las oportunidades de la gente para mejorar de manera real su calidad de vida y de buscar realizarse humanamente de acuerdo a sus libres opciones (Tubino, p. 114)

2.2.5 Vocación docente

En un estudio reciente, Elacqua, Hincapié, Vegas y Alfonso (2018) sostienen en base a datos obtenidos de varios países de América Latina que debido al prestigio social perdido por la profesión docente, la mayoría de quienes la eligen no lo hacen por vocación sino porque no tienen muchas opciones para escoger su carrera, por lo que se infiere que elegir la docencia no sería por vocación. Es así que la docencia es una profesión poco atractiva y “los jóvenes que estudian educación no lo hacen necesariamente por vocación o porque ésta sea una carrera atractiva, sino porque es una carrera accesible” (Elacqua et al., 2018, p.17).

Queda la posibilidad abierta de si en el proceso de formación universitaria el estudiante va encontrando su vocación y cuáles son los elementos aliados que coadyuvan a este cambio. Según Anaya (2020):

El testimonio docente señala que la vocación se construye y se fortalece sobre todo desde la experiencia misma de la práctica pedagógica [...]. Desde aquí, las carreras de Pedagogía pueden y deben hacerse cargo de desarrollar y fortalecer la vocación de sus estudiantes, sobre todo de los que entran sin estar tan convencidos o sin dimensionar de qué se trata realmente ser profesor. Para esto es fundamental ofrecer una fuerte experiencia práctica desde los primeros años. Los profesores jóvenes con los que nos toca trabajar claman por más formación en terreno y sobre todo por mayor acompañamiento en sus primeras experiencias enseñando" (parr 2 y 3).

No obstante, señala la especialista, incluso el nombre de las becas otorgadas a los jóvenes, da a entender una vocación pre determinada, lo cual en muchos casos sí responde a una realidad a partir de las vivencias familiares o motivados por la experiencia social la cual les permitió reconocer sus habilidades para enseñar y reconocer en la educación una herramienta poderosa de movilidad y justicia social.

2.2.6 Sensibilidad artística

La educación artística nos da la posibilidad tangible de saber lo que otros piensan, conocer su espacio interior y adentrarnos a él; comprender otras cosmovisiones, formas de sentir y pensar, y también interpretarlas desde nuestra forma de ver el mundo. Desde donde nos encontremos, siempre hay un lugar para la experiencia artística, en espacios abiertos, cerrados, individual o colectivamente y hasta de condiciones de encierro dejando atrás la concepción de artista-genio y de obra de arte.

Así tenemos que Díez del Corral (2005) sostiene que existe una relación entre la educación artística y el desarrollo humano, lo que hace posibles campos de acción conjuntos que abren un camino muy beneficioso para ambas realidades con vínculos esenciales para el mundo.

Nussbaum (2001) por su parte, propone que se incorpore en el currículo de la Educación Superior desde sus inicios programas que fomenten la lectura narrativa, las artes, la formación filosófica y las humanidades pues estos otorgan a los estudiantes, a lo que ella llama, la capacidad socrática, de razonar acerca de sus creencias y emociones, a su vez poder argumentar como herramienta esencial de la libertad civil. Además, cultivan las capacidades de la creatividad, la imaginación,

el juicio crítico y la sensibilidad social siendo la vía más propicia para el entendimiento humano.

En esta línea la universidad constituye una oportunidad para la vivencia de nuevas experiencias formativas para los estudiantes pues les permite cultivar y potenciar gran parte de sus capacidades forjadas durante su niñez.

Del mismo modo, Tubino (2018) asevera que la formación de la sensibilidad es tan importante como la formación intelectual y debe desarrollarse dentro y fuera de las aulas. De esta forma se desarrollan de manera simultánea las capacidades argumentativas y discursivas, pero también nuestra capacidad de mirar el mundo desde diferentes perspectivas colocándonos en el lugar del otro.

En las sociedades pluriculturales como las nuestras, el desarrollo de esta capacidad es condición sine qua non de la convivencia armónica [...] la formación artística de la sensibilidad le permite al estudiante abrirse y dar forma a las dimensiones ocultas de la subjetividad y aprender a expresarse en la diversidad de lenguajes no proposicionales que el arte nos proporciona (Tubino, p. 117)

2.2.7 Sociología del individuo

Una sociología individualizada, según Martuccelli en Seoane (2013) se orienta a la existencia de una sociedad en la que la inteligencia sea producida a partir de las experiencias de los mismos actores lo cual implica la creación de una sociología que tenga en cuenta a los individuos para que estos en su condición de actores comprendan mejor a la colectividad a la cual pertenecen, a los grandes desafíos que se planteen. En este sentido, el camino de describir y analizar va desde las experiencias a la producción de los individuos hacia las estructuras sociales.

La cuestión no es entonces saber cómo el individuo se integra a la sociedad por la socialización o se libera por medio de la subjetivación, sino de dar cuenta de los procesos históricos y sociales que lo fabrican en función de las diversidades societales (Martuccelli, 2007, p. 30).

Los métodos utilizados décadas atrás ya no son útiles para la búsqueda de la realidad de los individuos. Como respuesta a este vacío se han abierto paso nuevas herramientas metodológicas más creativas, nuevas formas de acercarse a las personas para preguntarles acerca de sus modos de habitar el mundo y de sus experiencias y que a partir de ellas se abra la posibilidad de que sean ellos mismos quienes construyan “sus nuevos modos de configurar las temporalidades” y no que sean impuestas (Leclerc-Olive, 2009)

Lo importante es la manera cómo los individuos se constituyen un entorno existencial combinando relaciones u objetos, experiencias o actividades diversas, próximas o lejanas, que, en la ecología así constituida, van o no a dotarse de significaciones absolutamente singulares. Este entramado heterogéneo y proteiforme crea alrededor de cada uno de nosotros un tejido existencial y social elástico que es, en el sentido a la vez más estricto y restringido del término, “nuestro” verdadero mundo (Martuccelli, 2007, p. 81).

Es relevante señalar el papel que juegan los soportes y las reflexiones en los procesos de construcción de las subjetividades, especialmente en las y los jóvenes en el contexto actual de nuestra sociedad.

Es así que la identificación y análisis sociológico de los soportes, requieren tener en cuenta en su funcionamiento ciertas características comunes y articuladas que pueden presentarse de manera alternada: de una forma activa, movilizados conscientemente por el individuo; o de manera no consciente, como consecuencia de su entorno social y existencial. El grado de conciencia varía de acuerdo a las desigualdades sociales más que por la reflexión de los individuos. Algunos soportes, especialmente los simbólicos, se presentan en la intersección entre los mundos interior y exterior. El primero funcionando como autosostén individual y el segundo, objetivándose como un apoyo exterior. (Di Leo, Camarotti, Güelman y Touris (2013); Martuccelli, 2007).

2.2.8 Educación familiar comunitaria

En este punto es necesario establecer las características y diferencias entre los sistemas educativos de conocimiento occidentales y los procesos culturales indígenas. Una característica fundamental es justamente la relación del saber y del hacer.

Para Aparicio y Bodmer (2009) los primeros constituyen un mecanismo formal y determinante para la reproducción y transmisión de patrones culturales, conocimientos, competencias e inserción del individuo a la sociedad a través del trabajo. Están orientados a la estabilidad interna y orden entre las distintas fuerzas sociales, lo que lo convierte en un importante instrumento de control social basado

solo en el conocimiento, por lo tanto, suele transmitirse a partir del aprender escuchando.

En tanto que para los segundos, en los procesos culturales indígenas, no existe un sistema predeterminado de transmisión de conocimientos y valores, sino que se produce a través de la participación en los procesos culturales de la educación tradicional que reciben niños y niñas, a través de un aprendizaje vivencial que nace de los conocimientos colectivos que cada individuo incorpora.

Por ejemplo, desde muy pequeños los niños, participan de las actividades socioculturales de la comunidad acompañando a los adultos a realizar actividades de caza, pesca, construcción y otros para aprender viendo y haciendo el conocimiento colectivo que no suele ser enseñado en los centros de educación.

Sobre lo referido, Aparicio y Bodmer (2019) señalan: “Mientras que la educación familiar y comunitaria permitirá la conversión en miembro de la sociedad, la educación escolar se convertirá en la adquisición de conocimientos específicos, generalmente poco útiles en el contexto directo indígena” (p. 61).

2.2.9 La cultura shipibo-konibo

Su identidad

El pueblo shipibo-konibo, perteneciente a la familia lingüística «pano», tradicionalmente se encontraba asentado en los márgenes del río Ucayali y sus afluentes Pisqui, Calleria, Aguaytia, así como en los lagos Tamaya y Yarina. Actualmente, sus pobladores habitan también en los departamentos de Ucayali, Madre de Dios, Loreto y Huánuco. Se estima que la cifra de habitantes alcanza a

32,964, siendo uno de los pueblos más numerosos de la Amazonía peruana. (Base de datos de Pueblos Indígenas u Originarios, s/f).

El significado de su nombre está relacionado con los términos “mono” y “pez”. Tiene su origen en la fusión cultural de tres grupos que inicialmente eran distintos entre sí: los shipibos, los konibos y los shetebos. La tradición oral cuenta que en el pasado los pobladores se ennegrecían la frente, el mentón y toda la boca con un tinte natural de color negro, lo que los asemejaba a un mono llamado shipi. De allí el origen del nombre que los actuales pobladores no consideran peyorativo. (Morin, 1998).

Los hombres y mujeres shipibos saben que son un producto más de la tierra, por ello el respeto irrestricto hacia la naturaleza y todo lo que venga de ella lo cual se refleja en su historia, su lengua, su territorio, arte, leyendas y cuentos, así como en todas sus manifestaciones artísticas culturales.

Datos demográficos

Según el III Censo de Comunidades Nativas 2017 realizado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2018) fueron empadronadas 153 comunidades nativas del pueblo originario shipibo konibo, ocupando el 6to lugar de un total de 44 comunidades por número de pueblos de los cuales el 81,7% se encuentran afiliadas a una organización representativa, y el 78,9% reconocidas principalmente por el Ministerio de Agricultura. De igual forma, el 91,8% registra comunidades nativas sin título de propiedad de sus tierras comunales.

Así también, se indica que el 88.9% cuenta con vía fluvial/ lacustre para trasladarse, 152 de sus 153 comunidades se benefician del Sistema Integral de Salud

(SIS) y 140 comunidades se benefician del desayuno o alimentación escolar. Mientras el 98,0% presenta el mayor porcentaje de comunidades que cuentan con alguna institución educativa.

Del mismo modo, se señala que de los pueblos indígenas con más de 100 comunidades nativas, el pueblo shipibo konibo es el que registra mayor porcentaje de comunidades que cuentan con establecimientos de salud, con un 41,2%. Así también se observa que la práctica de medicina tradicional como la curación con plantas medicinales/brebajes, ayahuasca es de uso frecuente en un 94,2% de la población.

La medicina shipiba

En este aspecto, cabe señalar que, según Gálvez (2014) dentro de la medicina shipiba existen lo que se denomina “niveles” o categorías que se dan tanto para hombres como para mujeres Así tenemos:

- Muraya: hombre sabio que adquiere su conocimiento a través de la conexión espiritual con la naturaleza (dietas chamánicas) y que dedica su vida a la sanación.
- Onaya: hombre sabio que adquiere conocimiento de otro hombre. Dedicar su vida a la sanación; sin embargo, tiene familia, amigos y comparte en una vida terrenal.
- Yobe: brujo, que hace daño espiritual.
- Bake biai: las parteras de la comunidad
- Tobi akai: sobadores, hueseros, que realizan masajes para sacar los “males” de los cuerpos y almas.

Al respecto, Morin (1998) destaca que los shipibos han logrado conservar su chamanismo a pesar de la satanización a la que han sido expuestos los chamanes, realizada principalmente por los misioneros, a diferencia de otros pueblos *pano* y *amazónicos*. Esto, señala, se debe al aumento de la población y la insuficiencia de la medicina occidental en su territorio, tanto en salud física como mental.

La artesanía y el arte textil

Por otro lado, la producción artesanal y textil del pueblo shipibo-konibo es una de las más famosas de la Amazonía peruana. La producción y comercialización de objetos diversos es una fuente importante de trabajo e ingresos para la comunidad shipiba siendo de gran interés para el turismo interno e internacional.

No obstante, el *kené*, patrimonio de una cultura viva, resulta no solo un elemento decorativo de objetos, pues en él se puede leer de muchas maneras la cosmovisión, el conocimiento, la estética y tradición de una cultura, por lo que para muchos investigadores de las culturas del mundo constituye todavía un gran enigma que espera ser descifrado.

Kené es una palabra shipibo-konibo que significa “diseño”, mientras que *kenebo* es el plural y significa “diseños”. La palabra es utilizada para designar a los padrones geométricos hechos a mano sobre una variedad de superficies como el rostro y la piel de las personas, las paredes externas de las cerámicas y las telas utilizadas en ropas, accesorios y cobertores. Estos padrones, además, pueden hacerse encima de otros objetos como las coronas de los chamanes, las

bandas de mostacillas, las canoas, los remos y otras piezas de madera. (Belaunde, 2019, p.15).

La producción y comercio de artesanías permite a este pueblo originario solventar la educación de sus hijos y el sustento familiar. De esta forma entran en contacto con el mundo urbano de las ciudades capitales del interior y de Lima, donde articula espacios para mostrar sus expresiones artísticas y culturales. De esta manera, hace frente a nuevos desafíos sin que esto los conlleve a olvidar sus tradiciones y formas de vida, sino más bien, a reinterpretarse en otros contextos históricos sociales. (Espinosa de Rivero, 2009).

Ya es muy común ver las manifestaciones culturales de los hermanos shipibos, tanto en sus atuendos como en su arte, mucho más que otras culturas amazónicas, especialmente las mujeres quienes vestidas con sus trajes típicos venden sus artesanías y lo hacen no solo en Pucallpa, también en otras ciudades del país; inclusive en campos feriales en donde ofrecen sus productos con diseños peculiares.

Cada vez es mayor la visibilidad de esta cultura amazónica en la sociedad, a través de su participación en celebraciones como el Día de los Pueblos Indígenas, el Día de la Educación Intercultural Bilingüe, las fiestas de su región y en otros espacios, donde lucen su traje de gala denominado kushma shipiba.

El espacio de Non nete o Nuestro mundo

La cosmovisión shipiba encierra un tesoro incalculable en su lenguaje, medicina, costumbres, arte y forma de ver la vida. Acercarse a ella es entrar en contacto con un mundo complejo con matices diferentes y formas de concebir e

interpretar diversos espacios y los seres que habitan en ellos, así como las diferentes relaciones entre sí.

No siempre encontraremos una similitud en los relatos orales recogidos sobre esta cultura en los textos etnográficos y en informantes que preservan sus mitos y leyendas. No obstante, a pesar de las diferencias, existe en ellos un sentido predominante que explica su forma de vida, sus creencias, su amor a la naturaleza y a su pueblo, a ese mundo mágico y a la vez real que no deja de sorprender a quienes entrar en contacto con él.

El universo shipibo-konibo (non nete: nuestro mundo) está compuesto por cuatro grandes espacios: el agua (jene), la tierra (mai), el aire (niwe) y el cielo (nai). En ellos habitan seres humanos, animales, plantas, astros y espíritus en constante interrelación (Unicef, 2012). Veamos ahora cada uno de ellos para comprender mejor a esta cultura y su cosmovisión del mundo.

El mundo del agua (jene nete).-El agua es una prioridad para esta cultura asentada a las orillas del río Ucayali y sus afluentes. Es su principal medio de transporte y el hábitat de los peces, base fundamental de su alimentación, además de otros seres, según sus creencias, capaces de transformarse en humanos, entre los cuales destaca la anaconda, considerada para el mundo amazónico: la madre protectora del agua.

En la tierra (mai).- En ella conviven los pobladores shipibos y sus familias, los animales y una inmensa variedad de plantas y las madres de estas. Además de los guardianes de la tierra de quienes existen numerosos relatos que explican, en gran parte, la dinámica de esta cultura originaria.

El aire (niwe).- En este espacio simbólico habitan paralelamente seres considerados reguladores del comportamiento de los shipibos, los cuales son respetados y hasta temidos porque en ocasiones pueden llegar a ser castigadores, según la creencia de este pueblo.

El cielo (nai). - Este lugar está destinado para las almas de los muertos. Es una playa donde se encuentran sus moradas y al llegar, después de dejar la vida en la tierra, son recibidos para su transición por dos guacamayos.

Por su parte Bertrand-Ricoveri, presenta a los seres principales de estos mundos y sus respectivas funciones: Kaná (Rayo), Ino (Jaguar), Ronin (Anaconda) y Xono (Lupuna) son los guardianes del universo shipibo.

Kaná es el dueño del cielo, Ino domina a los animales salvajes en las profundidades de la selva; Anaconda, es quien ha trazado sobre la tierra el curso de las aguas y serpenteando en su recorrido ha formado sus cauces, además es conocida como la guardiana de las aguas, y Xono, es un poderoso brujo, dueño de la lluvia y de los árboles. Además, hay una multitud de espíritus, los yoshin, que vigilan el mundo. Todo ordenado por el Sol (2010).

Un ideal de persona (Jakon joni) para el pueblo shipibo-konibo

Para los hombres y mujeres de la cultura shipibo-konibo el ideal de persona es aquella que actúa correctamente frente a cualquier situación, con respeto a sus pares y a la naturaleza; un ser humano que maneja un conocimiento de manera especial que antes de hablar reflexiona; capaz de valerse por sí mismo para conseguir lo necesario que le permita “vivir bien”. Esta condición, a diferencia del mundo occidental, alcanza otras connotaciones en el mundo amazónico.

Entiéndase “vivir bien” como uno de los pilares de la identidad indígena, juntamente con el derecho al territorio y la autodeterminación, señalado así por la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA, en Belaúnde, (2013):

Si nos encasillamos a repetir que vivir bien es “tener” cosas resulta muy difícil admitir que los pueblos amazónicos puedan haber desarrollado elaboradas filosofías y prácticas sociales del buen vivir mucho antes de que la sociedad de consumo contemporánea estableciese criterios contemporáneos de bien estar. El primer paso para superar este obstáculo es, entonces, aceptar que los conceptos indígenas de vivir bien son preexistentes a todas las concepciones urbanas y oficiales y responden a una filosofía ancestral que ha guiado el destino de los pueblos amazónicos a lo largo de su historia y les ha permitido sobrevivir la violencia de la colonización. Por lo tanto, queda claro que los conceptos y las prácticas del vivir bien indígenas no pueden ser reducidos a los criterios utilizados para medir la calidad de vida de las poblaciones desde una perspectiva economicista y urbana. (párr.3).

Estas características del pueblo shipibo para alcanzar el ideal de persona son expresadas a través de diversos términos y conceptos que Bertrand-Rousseau (1986) señala. Por ejemplo, en el caso de un chamán, este combina diferentes características: el pensamiento y la concentración (shinán), la capacidad de ver (onan) y la fuerza o poder (koshi). De esto se desprende, según lo planteado por Espinosa (2012) cómo los shipibos, sin necesidad de ser chamanes puede tener las

características de shinan, onán y koshi, las cuales conforman el ideal de persona para esta cultura originaria: un jakon joni lo cual significa una buena persona.

Para los shipibos el shinan tiene una gran importancia en sus vidas. Razón por la que todos aspiran a ser un shinanya, aquel poblador respetuoso, solidario, responsable, recíproco, que no roba ni es egoísta. Según el estudio de Unicef (2012), un *shinanya* es una persona que sabe convivir con sus pares haciendo el bien. Este ideal se expresa también siendo un eseya, que es aquella persona que se distingue por su capacidad de pensar y reflexionar. Esta condición de eseya se da cuando la comunidad así los reconoce, y no solo la familia. Pasa por un proceso de formación desde niños en contacto con la naturaleza, especialmente con las plantas.

En el pensamiento científico occidental, lo material es la única base de lo real. Existe un criterio de unicidad, es decir un solo mundo; una sola realidad, regida por leyes físicas y químicas. En el pensamiento mágico indígena, la realidad tiene aspectos materiales y no materiales, realidades visibles e invisibles. La verdadera realidad es no visible: la esencia de la realidad [...] existe un único cosmos, pero es una unidad en la diversidad, poblada de diversos mundos: el monte, las cochas, los ríos y arroyos. En este pensamiento hay una concepción cíclica del tiempo y de la historia y esta cosmovisión es a la vez filosofía, estética, religión, poesía y música (Rumrill, 2002, pp.10- 11).

CAPÍTULO III

SISTEMA DE PREGUNTAS

3.1 Pregunta general

¿Cómo es la historia de vida de Sina Yoy en un contexto académico y socio cultural diferente al de su cultura originaria?

3.2 Preguntas específicas

¿Cómo se estructuran las evocaciones de sus experiencias, sentimientos e interpretaciones de su vida social y personal desde su perspectiva cultural shipibokonibo?

¿Cuáles son los elementos relevantes que permiten comprender su dinámica personal en interacción con su entorno socio cultural y académico, a partir de su vocación docente, su subjetividad y sensibilidad artística?

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

4.1 Tipo y nivel de investigación

El enfoque de este estudio es cualitativo y se ubica en la tipología de la investigación autobiográfica: historia de vida que, según Mallimaci, Giménez, y Béliveau (2006) es una reflexión de lo social a partir de un relato personal que tiene como sustento la subjetividad y la experiencia del individuo, al cual solo le basta ser parte de la sociedad en la que se sitúa el estudio.

Es así que la persona que relata parte de su vida es quien construye su propia historia pero también la valora de manera particular, como parte de un colectivo social y de un contexto determinado.

La historia de vida es pues una modalidad de la investigación cualitativa que expresa narrativamente todo lo que acontece en la existencia de un ser humano, valiéndose de relatos, anécdotas e interpretación de gestos; interactuando entre el ámbito personal y social de una persona, sus pensamientos, deseos y hasta el mismo inconsciente.

Para Bertaux (citado por Cervantes, 2014) quien es uno de los mayores impulsores de los métodos biográficos, la investigación con historias de vida es pertinente cuando se trata de seres humanos en situaciones concretas a partir de las

cuales asumen “estrategias de socialización, esquemas de percepción y valoración que a su vez dan cuenta de su mundo social, es decir, de las estructuras en las que se hayan insertos y que tienen implicaciones en su vida cotidiana” (p.2)

La metodología fenomenológica hermenéutica que será aplicada a esta historia de vida, se fundamenta básicamente en la lectura de la obra: Investigación educativa y experiencia vivida, de Manen (2003) quien reflexiona sobre el concepto de la investigación fenomenológica, diferenciándola de lo rígido y predeterminado de algunos procesos de investigación, pues su práctica permite la obtención de datos e informaciones que a través de la metodología cuantitativa no podríamos recoger.

Este enfoque permite al investigador describir e interpretar la esencia de las experiencias vividas, poniendo de manifiesto, según el objeto de análisis, su importancia en la pedagogía, psicología y sociología. Tiene como principal aliado a la cotidianidad a través de procesos rigurosos y coherentes, teniendo presentes las dimensiones éticas. Esto es recoger la experiencia vivida, reflexionar acerca de ella y, finalmente, escribir a manera de reflexión. Esto es conocido también como texto fenomenológico (Fuster, 2019).

En la investigación fenomenológica, lo más importante siempre es el significado de la experiencia vivida [...] trata de «tomar prestadas» las experiencias de otras personas y sus reflexiones acerca de aquéllas para poder llegar a comprender el significado profundo de un aspecto de la experiencia humana, en el contexto del conjunto de experiencias humanas [...] el proceso de investigación-escritura requiere que nosotros, en algunas ocasiones, «pidamos prestadas» las palabras de otro, puesto que esta otra persona es capaz,

o lo ha sido, de describir una experiencia de una forma, con una sinceridad, sensibilidad o autenticidad, por ejemplo, que está fuera del alcance de nuestra capacidad (Manen, 2003, p. 129).

El camino a recorrer es un hallazgo que se construye a partir de lo que el investigador va descubriendo en respuesta a las preguntas planteadas. Más allá de lo que se dijo, también de lo que dejó de decir, tal como expresa el poeta Antonio Machado “caminante no hay camino, se hace camino al andar”.

La narrativa moviliza a la experiencia contada en el presente, desde el pasado y hasta se proyecta al futuro cuando escuchamos las proyecciones del entrevistado, sin que nada de esto esté sujeto a una interpretación.

4.2 Diseño de la investigación

El trabajo es de tipo o diseño de investigación biográfico (Historia de vida), con un estudio de enfoque descriptivo narrativo (Manen, 2003). Para su realización se ha considerado la etapa de la vida universitaria (5 años) del estudiante en mención, desde su propia narrativa, a partir del contexto socio cultural de su niñez y adolescencia.

4.3 Informantes o unidades de análisis para la investigación

Además del protagonista, se consideró la realización de las entrevistas a personas claves para este estudio, a quienes se les asignó un código, no obstante, también se pudo dialogar con algunos de sus compañeros y compañeras en el recinto universitario. Así también, con familiares y amigos en la comunidad de Roya, donde transcurrió su niñez y adolescencia.

- Estudiante shipibo-konibo de la carrera de Educación Intercultural Bilingüe en torno a quien gira la historia, natural de Pucallpa. Edad durante el tiempo del estudio: 24 años. Actualmente Licenciado en educación (E1).
- Hermana del estudiante, natural de Pucallpa. Edad: 26 años, radica en la ciudad de Pucallpa. Actualmente Licenciada en educación (E2).
- Mamá del estudiante, natural de Pucallpa. Edad: 45 años, radica en la comunidad de Royá (E3).
- Vecino dirigente de Royá, natural de Pucallpa. Edad: 50 años, radica en la comunidad de Royá (E4).

4.4 Categorías de análisis

Las categorías básicas consideradas para esta investigación constituyeron tan solo una referencia que orientó el estudio, puesto que, de acuerdo al enfoque cualitativo (Martínez, 2006), estas se fueron redefiniendo y completando durante el proceso de investigación. Así tenemos: La Interculturalidad, Experiencia vivida, Entorno socio cultural y académico, Vocación docente y Sensibilidad artística.

En el proceso de la construcción de esta historia de vida emergieron dos nuevas categorías: Sociología del individuo y Educación Familiar comunitaria, esta última presente a lo largo de la narrativa de nuestro personaje, donde destacó ampliamente la figura de los abuelos, especialmente de la abuela.

4.5 Técnicas e instrumentos:

La técnica central que se utilizó para esta investigación fue la entrevista en profundidad, semi estructurada, la cual se realizó de manera coloquial e informal.

Como bien señala Chaverri (2011):

La entrevista de historia de vida es una técnica de investigación sumamente valiosa y de uso común en el ámbito de las Ciencias Sociales, que permite indagar con cierto grado de profundidad en la perspectiva de otra persona aquello que es significativo para ella desde su experiencia de vida: algunas de sus principales memorias, sus mayores logros y frustraciones, así como sus propios análisis y valoraciones de lo acontecido (p.1).

Para su realización se consideró la elaboración de una guía de entrevista en la cual los temas elegidos responden a lo planteado en los objetivos específicos. Abarca la niñez, adolescencia y edad universitaria. No obstante, es referencial pues el peso que se dé a los aspectos señalados dependerá del entrevistado, considerando que durante este proceso pueda abordar algunos otros que surjan en el camino, sin perder el foco principal del estudio.

Se ha previsto, además, las fuentes testimoniales orales de algunos personajes ligados a la vida del entrevistado: madre, hermana (compañera de estudios) y dirigente de la comunidad de Royá, a quienes se les solicitó describir eventos relacionados a las etapas mencionadas transcurridas en Royá, en relación a la actividad artística, vocación, estudios, afectos y sentimientos del protagonista que resultaron de relevancia para la investigación.

La entrevista a Sina Yoy, consta de dos etapas: La primera, en la universidad, mientras cursaba sus estudios profesionales y donde se estableció una relación docente-alumno con el personaje, la cual resultó muy significativa para que acceda a contar su historia de vida.

La segunda, en la comunidad nativa de Royá, ubicada en el distrito de Iparía, provincia Coronel Portillo, en el departamento de Ucayali, donde se encontraba realizando sus prácticas profesionales. Allí viven su madre, algunos hermanos, tíos y amigos, quienes con anticipación accedieron a relatar episodios de la vida del personaje. Con este fin se realizó un viaje a este lugar, con las coordinaciones y previsiones necesarias.

La dinámica de la entrevista con Sina Yoy fue muy simple, a manera de conversaciones se le pidió que contara sobre su vida en Royá, su familia, la escuela y su decisión de ir a la universidad. Más específicamente, su vivencia durante la etapa de formación profesional, especialmente su relación con profesores y compañeros. Lo encontrado fue fluyendo espontáneamente. Es así que todo osciló entre lo que interesaba para el estudio, pero también en lo que él ponía mayor énfasis, adquiriendo la historia, naturalmente, su propio rumbo.

Cualquier historia vale la pena ser contada y escuchada, pues el análisis nos mostrará la impronta de las estructuras en lo microsocial, en la vida cotidiana de los sujetos comunes y corrientes. lo que importa no es tanto el contenido, sino “las estrategias ficcionales de auto-representación”; lo que hay que rescatar y promover no es una “verdad”, sino la posibilidad que se abre para la construcción de la narrativa donde el sí mismo de la experiencia pueda reconocerse

como sujeto digno, valioso, único, capaz de hacer un aporte positivo
(Cervantes, 2014)

En efecto, al explorar una vida, o las vidas de los sujetos, no se puede pretender una versión única, verdadera, exacta, ni siquiera “más representativa”, pues la condición de subjetividad hace que cada vez uno aprecie nuevos ángulos, se atreva a hablar de lo que antes escondía, y, en ese sentido, el relato adquiera también una condición catártica y sanadora. Así, Arfuch (2013) sostiene que una multiplicidad de historias habitan en la memoria y estas pueden ser de personajes ilustres como también de personas comunes y corrientes. Estas fluyen libremente cuando nos atrevemos a contar nuestra historia, hasta en lo más simple y cotidiano.

4.6 Consideraciones éticas

Para los fines de este trabajo han sido considerados los efectos negativos que podrían despertarse en la persona entrevistada: ansiedad, superficialidad, sentimiento de culpa, entre otros. Frente a esta posibilidad el investigador debe ser cauto en su comportamiento, mostrando respeto y capacidad de escucha. No obstante, la posibilidad de contar una historia de vida también despierta la esperanza, mayor conciencia, liberación y reflexión (Manen, 2003).

El estudio propuesto tomó en cuenta las consideraciones éticas establecidas en las normas y reglamentos de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Para ese fin, antes de aplicar las técnicas e instrumentos se solicitó el permiso respectivo del Comité de Ética de esta institución (CIE-UPCH).

Una vez obtenido el documento de autorización se invitó al estudiante a participar de manera voluntaria, lo cual se hizo evidente a través de la firma del consentimiento informado.

Así también, se consideró el uso del seudónimo Sina Yoy (expresión en el idioma shipibo-konibo) con el cual se nombra al estudiante a lo largo de esta narración de vida. De igual forma, se determinó como un beneficio por su participación la reflexión sobre su vida universitaria tanto en lo académico como en las relaciones con sus pares en condiciones de diversidad e inclusión. Así como en su futuro *status* como docente de EIB, a partir de la oportunidad de estudiar su carrera en un contexto diferente al de su comunidad de origen.

CAPÍTULO V

RESULTADOS, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

“Los pájaros hablan diferentes idiomas, cuando cantan unos son melancólicos, otros son alegres. Si ustedes no entienden, si no comprenden, piensan que cantan por cantar”

Ícaro shipibo

Mi encuentro con el mundo indígena amazónico y la literatura etnográfica sobre la cultura shipibo konibo, su historia, ideales, cosmovisión, y los diferentes aspectos que la caracterizan, fue a partir de la experiencia vivida con un grupo de estudiantes de la carrera de EIB que llegó a Lima en el año 2014, beneficiados con becas entregadas por el Estado peruano para que puedan realizar estudios superiores. Entre ellos, jóvenes de las culturas aimara, quechua y shipibo konibo.

Como es de suponer, la odisea de estos jóvenes becarios provenientes de culturas originarias y de pueblos alejados de la capital limeña, inicia para ellos y sus familiares desde el momento en que reciben la noticia de su ingreso a la universidad.

Llegar desde sus comunidades hasta la ciudad requirió de una inversión económica que las familias no disponían; además, del desafío frente a la adaptación al mundo urbano, a la enseñanza superior y a la adecuación al sistema de gestión

administrativa y financiera. Como es de suponer, un choque social, cultural y académico bastante fuerte. (Programa Sui Sui – trabajando juntos para la interculturalidad, 2016). No obstante, sorteando todos los inconvenientes iniciales dieron el primer paso hacia su vida universitaria y todo lo que ella conllevaría.

5.1 El inicio de esta historia

Como ya se ha referido, fue en una de las casas de estudio que albergó a estos jóvenes donde trabajé como docente tutora y pude observar sus dinámicas de interacción entre pares y con sus docentes; el proceso de adaptación a las exigencias del mundo universitario y, sobre todo, a una ciudad ajena a sus costumbres y cosmovisiones. Así también, llamó especialmente mi atención las expresiones artísticas y culturales propias de sus pueblos, y la forma cómo fueron introduciéndolas en su nuevo contexto.

Este hecho despertó un interés académico por conocer, mediante el estudio investigativo, cómo fue el desarrollo de la personalidad de los estudiantes en el entorno multicultural de una ciudad como Lima, cosmopolita, agitada, violenta y en donde las expresiones segregacionistas y racistas son muy frecuentes.

En los primeros tiempos era notorio que los jóvenes sentían la necesidad urgente de expresar sus emociones y sentimientos. Sin embargo, no podían hacerlo pues, además de encontrarse en una etapa de adaptación, les costaba decirlo fluidamente en su segundo idioma, el castellano.

Al respecto, Cotler (2016) señala:

La adaptación a Lima es, quizás, uno de los temas más recurrentes y resalta algunas cuestiones básicas que tienen que ver con los cambios

culturales que experimentan los migrantes y que, en muchos casos, no tiene solamente un lado feliz, sino que además genera una serie de contradicciones entre el nuevo estilo de vida y el anterior (p. 43).

No obstante, el arte en sus diversas manifestaciones se convirtió en un soporte para ellos, al punto que el espacio académico se vio impregnado de actividades artísticas y culturales que se fueron construyendo hasta convertirse en un encuentro de interculturalidad.

Es en ese contexto donde observé, más claramente, que los estudiantes querían expresar sus voluntades y sentimientos a través de poemas, pinturas, cuentos, cantos, instrumentos musicales y danzas. También los vi quebrarse y llorar en varias oportunidades añorando a sus familias, a sus pueblos y lidiar con lo difícil de adaptarse a la capital.

Fue una constante entre ellos enfermarse y aferrarse a los métodos de curación de sus culturas rechazando la medicina considerada oficial en nuestro sistema de salud; crear sus propios círculos de amigos, reunirse para sus celebraciones, organizarse y, finalmente, después de un difícil proceso, adaptarse a un ritmo de vida diferente al que estaban acostumbrados.

Este escenario se convirtió en una observación permanente de sus vidas, no solo en el plano académico, sino también en lo cultural y social, con diferencias destacadas entre las tres culturas antes mencionadas. Cada futuro docente era un universo por explorar.

Talleres de tutoría: espacios de observación

Como parte de la malla curricular de la carrera de Educación se invitó a los docentes a cargo de tutorías a presentar propuestas de talleres, a partir de las demandas percibidas en los estudiantes. Entre otros, se desarrollaron: Ediciones de libros cartoneros y Pintura intercultural.

El primero, orientado a promover la producción escrita, la lectura, el arte, y la creatividad; así como el reúso del cartón, la autogestión, el trabajo colaborativo y la bibliodiversidad. Como producto, las y los participantes creaban sus propias producciones con tapas de cartón intervenidas artísticamente (compilaciones de leyendas, canciones, recetarios, poemarios, etc.). El segundo, a explorar diferentes técnicas y herramientas de pintura, y a plasmar con ellas la cosmovisión de sus culturas con sus propias creaciones.

En aquel proceso pude conocer más de cerca al protagonista de esta historia de vida, cuyo seudónimo elegido: Sina Yoy, para los efectos de este trabajo significa “el que todo lo puede”, nombre de su tatarabuelo quien, según, las declaraciones del protagonista, fue un guerrero de su comunidad.

Para el joven becario, la primera etapa de adaptación a su nueva vida no fue fácil, además de la añoranza por su pueblo y su familia, las relaciones con sus pares de otras culturas, el entorno universitario y geográfico ocasionaron en él un fuerte impacto emocional. No obstante, encontró, primero en la poesía y luego en la pintura, la mejor manera de hacer frente a esas ausencias: observaba lo que ocurría a su alrededor y lo plasmaba en versos dedicados a la reivindicación social y cultural de sus orígenes amazónicos, a la amistad, pero, sobre todo, al amor por su tierra. Anotaba en una agenda, cual diario de vida, lo que le acontecía a él y a sus

compañeros y compañeras, sus temores, apegos, desilusiones y fracasos que luego convertía en versos:

*Estas son mis mañanas, mañanas sin colores
sin cantos de aves y pájaros, sin un rayo del sol dorado
que abre mis ojos y me dice:
que ya amaneció que todo va estar bien
Cuándo, saldrá el sol resplandeciente
Cuándo volver a ver el crepúsculo del amanecer.
Mis mañanas son esto:
Una vida sin vida, un cuerpo sin alma
pero con esperanza y fe, fe que no es religión
Las mañanas ya no son como en casa mis padres: Todo colorido [...]
Hoy mis despertares son grises y gélidos
Soy un zombi en un cementerio,
Con un ojo cerrado, los cabellos parados
Tambaleando en mi habitación, habitación seca y fría;
voy corriendo a cada esquina como un ladrón
con una cartera de una bella damisela
Otros días como un borracho acorralado por las calles
Y, en otros, como un carro viejo que va botando humo,
que no es otra cosa que el frío que sale por mi nariz.*

Para Manen (2003) las agendas, diarios y otras anotaciones son fuentes de experiencias vividas. Un diario puede ayudar a una persona a descubrirse a sí misma

o adaptarse a los problemas o aspectos personales, ser un instrumento de reflexión sobre aspectos significativos de su vida pasada y presente. Es muy probable, señala el estudioso, que estas fuentes contengan relatos reflexivos sobre las experiencias humanas con importante valor fenomenológico.

Al respecto, Vargas (2016) plantea que los soportes que emplean los jóvenes para insertarse o permanecer en la universidad con mayor facilidad pueden ser tanto externos como internos, estos últimos provienen de las habilidades interiores que tienen los individuos para sostenerse en su relación con otras personas.

Así también, Martuccelli (2007) esboza cuatro soportes interiores: la autonomía, la independencia, la racionalización, y, finalmente, la expresión, que le permite al individuo manifestar su mundo interior en el exterior y hacerle frente a su vida diaria sin colapsar ante las dificultades, permitiéndole superar problemas.

Refiere Manen (2003) que es muy frecuente encontrar el uso de versos en los textos hermenéuticos o fenomenológicos pues la poesía es capaz de transformar la experiencia vivida en un lenguaje poético permitiendo la expresión de los más profundos sentimientos. De tal forma que el poeta es capaz de otorgar expresión lingüística a alguna dimensión de la experiencia humana y comunicarla a través de los versos de un poema.

Este es el caso de la expresión poética de Sina Yoy que recogemos parcialmente en su historia de vida y que refleja sus sentires, emociones, a manera de registro de la etapa de su vida universitaria, a partir del imaginario de su niñez en un contexto, socio cultural y geográfico diferente al limeño.

Esta forma de hacer frente al choque cultural para no sucumbir a la soledad fue una de las razones que motivaron este estudio. Se fueron sumando largas

conversaciones presenciales que permitieron conocer más de cerca a a Sina Yoy pero también la invitación de sus silencios a ser interpretados; así como una vocación docente que se fue construyendo a partir del arte reflejado en la poesía y la pintura. En esta línea el poeta Rilke describe cómo la experiencia vivida, la memoria, el tiempo y la reflexión se encuentran implicados en la escritura de un buen poema:

Hay que tener recuerdos [...] y aun así, no será suficiente tener sólo recuerdos, hay que ser capaz de olvidarlos cuando son muchos y hay que tener gran paciencia para esperar a que vuelvan. Porque todavía no son los recuerdos en sí. No hasta que se hayan convertido en sangre en nuestro interior, en mirada y en gesto, en anónimos habitantes de nosotros hasta tal punto que nunca más se puedan distinguir ni separar de nuestro ser; hasta entonces no sucederá que a una hora intempestiva surja de entre ellos la primera palabra de un verso y éste, a su vez, nazca de ellos (Mood, 1975, p. 94, citado por Manen, 2003, p.130).

Fue así que emprendí esta travesía de explorar la historia de vida de Sina Yoy y su maravillosa cultura, desde los cimientos de su niñez donde el arte siempre estuvo presente, hasta su vida universitaria. De pedirle que confíe y relate su experiencia vivida, recogida también en sus versos que fui recopilando y leyendo mientras reconstruía su historia.

5.2 En búsqueda de los recuerdos de Sina Yoy

En abril del 2019 viajé a la comunidad de Roya. Siguiendo la ruta que Sina Yoy me entregó abordé el avión rumbo a la hermosa Pucallpa cuyo nombre deriva del quechua Puca (rojo) allpa (tierra), por el color rojo de la tierra arcillosa del lugar, razón por la que algunos de sus pobladores la llaman “May Ushin” (tierra colorada).

Pucallpa está ubicada en la margen izquierda del imponente río Ucayali a 154 m.s.n.m., en el departamento de Ucayali y es capital tanto distrital, como provincial y regional. Es la segunda ciudad más grande de la selva peruana y la segunda más importante del país en transporte fluvial.

La región de Ucayali ocupa una superficie de 102,399 km² que representa el 8% del país. Ubicada en la parte centro oriental del Perú, en la zona selva, limita, por el norte con el departamento de Loreto, por el oeste con los departamentos de Huánuco, Pasco y Junín; por el sur con Cusco y Madre de Dios y por el este con la República del Brasil.

Según el Ministerio de Cultura (2020) en Ucayali existen 20 pueblos indígenas u originarios: Amahuaca, Ashaninka, Asheninka, Awajún, Cashinahua, Chitonahua, Iskonawa, Kakataibo, Kichwa, Kukama, Kukamiria, Madija, Marinahua, Mashco Piro, Mastanahua, Matsigenka, Nahua, Sharanahua, Shipibo-Konibo, Yaminahua y Yine. Asimismo, en esta región se hablan 16 lenguas indígenas u originarias.

Luego de arribar a la hermosa ciudad amazónica y buscar alojamiento en un hotel cercano al puerto, desde donde partiría al día siguiente, realicé las compras

necesarias para mi estadía en Royá: agua, comestibles, botas de jebe, mosquitero, y medicinas.

Amanecer en Pucallpa

A las seis de la mañana ya estaba lista para ir al encuentro de Sina Yoy quien se encontraba realizando las últimas prácticas profesionales de su carrera en la I.E N.º 64164 de Royá, escuela donde realizó sus estudios escolares. No obstante lo planificado, al llegar al puerto en busca de una embarcación para continuar hacia el destino final: Royá, lo que se encontró fue un muelle sin señalizaciones que indicaran los destinos de las embarcaciones.

Después de una larga búsqueda en el centro de un lodazal, pues no había quien diera una información precisa, pude llegar hasta la tripulación requerida donde al fin pude saber que las salidas se daban cuando los asientos y las cargas respectivas se coparan, por lo que la espera de la partida se prolongó hasta el mediodía.

Durante ese tiempo aproveché para realizar un registro fotográfico de la vida en el puerto, del comercio y de la oferta gastronómica que se ofrecía; conversar con algunos visitantes y vendedores, comprar algunas frutas y degustar refrescos de frutas de la zona: aguajina, camu camu y cocona.

Pude apreciar la gran riqueza y variedad culinaria preparada con insumos de la Amazonía: la patarashca, el inchicapi, el inchicucho, juane de gallina, juane de yuca con paiche, picadillo de paiche, tacacho con cecina, entre otros. Ver la elaboración al paso de algunos de estos potajes ofrecidos desde que amanece hasta el atardecer.

Así también, pude observar las malas condiciones de salubridad y seguridad que campean en el lugar y las condiciones en que se encuentra el Malecón Grau, a pesar de estar ubicado en un lugar geo-estratégico para el ingreso y salida de los productos que van y vienen hacia la costa, sierra y selva: la falta de infraestructura adecuada, la insalubridad y la informalidad, tanto en el transporte de pasajeros y productos, como en el comercio, al punto que parecen haberse fusionado con el paisaje. Este escenario se replica en la ribera del río Ucayali, en la zona cercana al puerto, la cual se encuentra ocupada por embarcaderos artesanales, sin condiciones adecuadas para el atracadero de las naves.

De otro lado, la red de desagüe de la ciudad de Pucallpa no cuenta con una planta de tratamiento de aguas servidas las cuales desembocan en el río Ucayali (Bedriñana, Castro, Chanduvi, Sierra, 2016), lo que parece pedir a gritos una pronta intervención del Estado.

Decidida a conocer algo más de los alrededores del Malecón Grau y con el tiempo a favor me dirigí en motocar al distrito de Yarinacocha, a 15 minutos del puerto. Allí se encuentra una gran plaza con un árbol inmenso y poderoso con raíces tubulares llamado Lupuna, querido y respetado por los lugareños que puede llegar a medir 70 metros de altura.

La Lupuna, además de ser un gran atractivo turístico, es muy importante en el ecosistema de la Amazonía. Tiene un poderoso significado cosmogónico en las diversas culturas amazónicas y constituye un referente importante en la vida cotidiana y ritual de los shipibos konibo. Establece también un símbolo de la memoria colectiva de los pucallpinos, pues, según relataron algunos vecinos, en tiempos de terrorismo dejaban a su sombra los cuerpos de personas asesinadas.

La adaptación del mito del árbol de la Lupuna: ejemplo de resistencia shipiba

Este majestuoso árbol considerado sagrado ha servido durante décadas para construir balsas. No obstante, también empezó a ser usado de manera indiscriminada para la elaboración y fabricación de muebles, por lo que en los últimos tiempos no se puede encontrar en lugares cercanos a la ciudad pues, lamentablemente, ha sido víctima de la deforestación.

El mito tradicional refiere que en su vientre vive la madre o el espíritu de la selva. Otros señalan que habita una bruja y que cuando alguien no lo respeta olvidando su nombre o haciendo sus necesidades fisiológicas bajo su sombra, lo desaparece. Para proteger su condición de árbol sagrado en el que habitan gran cantidad de seres vivos y que, a su vez, brinda alimento a muchos otros, se han recreado leyendas sobre protectores de su existencia. Aquí una de ellas:

El chullachaqui se enoja mucho cuando los hombres talan los árboles del bosque en exceso, más allá de sus necesidades; sobre todo no le gusta que corten las grandes lupunas, las catahuas, los renacos, es decir, los árboles que tienen madre porque, en el bosque, los árboles, los ríos, las cochas, el arco iris, todos los seres tienen madre. Para evitar que los hombres destruyan el bosque, el chullachaqui usa todas sus artes. Lanza truenos y rayos que asustan a los hombres, hace llover copiosamente para apagar el fuego del bosque; avisa a las isulas, las grandes hormigas venenosas, para que ataquen a los taladores; también, a las huayrangas, las avispas gigantes, para que piquen y produzcan fiebre. (Antología literaria, 2018, p.109)

Espinosa (2009) sostiene que en los últimos tiempos corre entre los shipibos la versión de que algunos árboles de Lupuna están adquiriendo nuevas formas sinuosas que los hacen inaccesibles para los madereros. Esto disminuye su valor en el mercado y, por lo tanto, los mantiene fuera de la mira de los depredadores.

Esta adaptación del tradicional mito representa una fuerte persistencia de la cultura shipibo konibo que ha sabido adaptarse a la modernidad sin perder sus raíces indígenas tradicionales, reinterpretándose en nuevos contextos sociales, sorteando así nuevos desafíos en los lugares donde se asienten.

La letra de este canto testimonial interpretado por una mujer shipiba koniba refleja el valor de la Lupuna para su cultura: “El río tenía inmensos árboles. A las orillas se veía árboles grandes como éste, / como la Lupuna. Antes de ir a otro lugar, las ancianas le pedían permiso a la Lupuna. / Y la Xoná vive a orillas del río (...)”

Rubina (2014)

Llegado el mediodía pude abordar la embarcación de nombre Iparía, teniendo como compañeros de viaje a muchos niños y niñas acompañados de sus padres, a adultos mayores, jóvenes y con ellos sus cargas de frutas, cervezas y bebidas gaseosas. En el transcurrir del viaje numerosas comunidades nativas como Galilea, Samaria, Grau, entre otras, salían al paso. En algunas de ellas nos detuvimos a dejar pasajeros y a recibir a otros nuevos.

Por ser una embarcación rápida, el viaje se hizo en cinco horas hasta el caserío de San Luis, pues no iba directo a Royá, había que hacer un transbordo. Allí me esperaba Sina Yoy y otros dos compañeros, también estudiantes shipibos de EIB de la misma casa de estudios. Juntos fuimos a visitar a los familiares de uno de ellos quienes nos invitaron mazato, la más popular de las bebidas de la Amazonía,

preparada con yuca cocida, amasada y fermentada; agua de coco y fruta fresca. Así también pude conocer el huito, fruto cuyo tinte natural usan las mujeres shipibas para teñirse el cabello de negro y la forma cómo se lo aplican.

Una hora después ya estábamos listos nuevamente para partir de San Luis a Royá en una nueva embarcación, pequeña y artesanal, esta vez al mando de Sina Yoy, cubiertos con el ocaso de un sol que se resistía a ocultarse. Mientras avanzábamos, de rato en rato veíamos jugar en las aguas a los bufeos colorados tan comunes en la zona, a los que los shipibos denominan “coshosca” y creen, como el resto de los pueblos de la Amazonía, que existe comunicación entre ellos y los maestros curanderos.

Este soy yo, esta es mi infancia

“Los reyes están llegando / sabios, espíritus sanadores, / shipibos fuimos creados / y aquí estamos / cuando amanece / nuestra canción entonamos, / voy cantando muy bonito / en la ciudad de los sabios / de los reyes / en el mundo entero, / donde Nete Wishtin / -la estrella del amanecer- / está acostada. Una herencia me dio el Creador / es mi canto / voy a hacer bonito, / mi canto / con hermoso diseño. / Recorriendo estoy / río abajo / río arriba, / heroseando con mi canto / a las mujeres que me escuchan. / Con energía del Creador / los he sanado / con mi fuerza de mereyá / ahora concluyo” (Muñoz, 2005).

Fueron dos horas de viaje en las que tuve el placer de escuchar relatos de personajes fantásticos, chistes y anécdotas, entre el vaivén de las aguas. Tiempo suficiente para reafirmarme en que la mejor manera de recoger esta historia de vida era justamente en el lugar donde Sina Yoy creció y vivió hasta antes de viajar a

Lima para su formación profesional y al cual había vuelto para la realización de su última práctica profesional.

A punto de pisar tierra firme, el joven shipibo se paró en la proa, levantó los brazos y dirigiéndose a mí exclamó: *Maestra este soy yo, esta es mi infancia*. Frase que no solo significó una invitación a conocer su tierra también fue un grito de añoranza por lo vivido cuando niño y adolescente. Además de un sentimiento de pertenencia a Roya donde creció, aprendió a leer y a escribir, a nadar y a pescar, a sembrar y cosechar y, sobre todo, a valorar la reciprocidad de la minka al lado de su familia y los miembros de su comunidad.

Así es cómo en busca de los recuerdos de Sina Yoy llegué en medio de la noche a un lugar lleno de magia, con solo la luna iluminando la cocha, sus orillas, las calles cubiertas de verde y las casas hechas de madera de este hermoso pueblo rodeado de una laguna que lleva el mismo nombre: Roya.

Allí se dio inicio a una serie de relatos compartidos por la madre de Sina Yoy, hermanos, vecinos, maestros, dirigentes y mejores amigos. No obstante, haber conversado con él sobre su vida en Lima, lo relatado en este escenario cobró mayor realce pues la naturaleza, el calor del hogar y la comunidad donde creció dieron otra connotación a este encuentro inolvidable. Los siguientes versos nos hablan de su experiencia vivida:

Mi retrato de infancia

emerge bajo la selva oscura

selva seca, selva mojada

protegida por sus dioses.

Tatuada en ella están mis andares

*y huellas de infancia,
abrazando a sus seres enigmáticos
Zambulléndose en su ríos y cochas.
Agazapados los seres de su mundo están
bajo el cielo azul infinito.
En eso llega el crepúsculo del atardecer
mi madre corre, me abraza
me cobija con su manto de amor.
Un amor que no abandona
un amor de dioses.
Esta es mi infancia
bajo la selva verde oscura
con sus seres misteriosos.
Esta es mi infancia,
mi retrato de infancia
dulce y amarga infancia.*

Roya, la tierra de Sina Yoy

La comunidad de Roya está dotada de una naturaleza increíble: sembríos de cacao, yuca, piña, maíz, plátano y cocoteros que crecen de manera silvestre en las parcelas de los comuneros, rodeados de plantas curativas ancestrales cuyas bondades sus pobladores guardan celosamente.

Ubicada en la región de Ucayali, provincia de Coronel Portillo y distrito de Iparía esta comunidad goza de un clima cálido tropical en una superficie húmeda.

El idioma oficial de la comunidad es el shipibo konibo, y el castellano como segunda lengua. Esto les permite establecer contacto con personas monolingües que los visitan mayormente para hacer negocios relacionados con la agricultura y venta de madera.

La mayoría de pobladores, hombres y mujeres, trabajan en sus propias chacras, en la pesca, en artesanía y tala de madera. Otros salen a trabajar a diferentes ciudades y se ven obligados a dejar a sus hijos a cargo de familiares cercanos.

Roya es una comunidad perteneciente al grupo etnolingüístico shipibo Konibo con 5.245,83 ha (Minagri, 2013) a donde la luz llega a las diez de la noche y se va a medianoche. No cuenta con servicio de agua y desagüe, ni posta de salud y si hay una emergencia deben trasladarse en lancha a un lugar distante, lo cual resulta en ocasiones demasiado tarde para el paciente. Este es el caso de una joven mujer con ocho meses de embarazo, acaecido por esos días quien a medianoche enfermó gravemente y murió por falta de atención médica.

Sina Yoy, quien afirmó ser primo de la joven relató que la familia la comprometió con un hombre bastante mayor, “un papayero”, (así se llama a quienes llegan a la zona comprar papayas al por mayor). Desde ese entonces, la alegría que la caracterizaba se fue extinguiendo. Para ella escribió estos versos:

*Recuerdo haberla visto
corriendo con las brisas en nuestro pueblecito
sus imágenes se deslizan por mi mente
ella, una niña inocente,
de sonrisa encantadora como la bella durmiente
segura como toda niña en los brazos de sus padres, inocente infancia...*

*Por las calles azoraban demonios carnívoros
perros salvajes, enanos feos endemoniados
esperando su presa y una presa fresca...*

Pasaron los años...

*ella caminaba por las calles de nuestro pueblecito
con sus ojos marchitos y sus cabellos amarillentos
al lado de un hombre mayor que ella
ya no era la misma de un tiempo atrás
en el vientre de esa figura frágil de bella durmiente
otra vida palpitaba.*

en los pueblos alejados, a veces

la ignorancia es inconcebible

los padres eligen la pareja de sus hijos,

los hijos aceptan con sumisión

qué tiranía...

la bella fue humillada por quienes más amaba

soportó la vergüenza con resignación.

Un día desperté bajo los gritos de los truenos lleva fantasmas

las diversidades de voces despavoridas sollozaban

al cruzar mi puerta

la bella había muerto...la bella ya no estaba

En las relaciones sociales dentro de las comunidades, así como en todo grupo humano, las familias como unidades sociales parentales no están

desvinculadas de las relaciones con otros estratos sociales ni son ajenas a individualidades propias de sistemas de valores diferentes.

En la comunidad también existen niñas, niños y adultos que presentan enfermedades respiratorias y estomacales que por la lejanía de los puestos de salud no asisten periódicamente a sus citas médicas y por falta de atención oportuna, lamentablemente han perdido la vida.

De igual forma, la línea telefónica celular es muy escasa, solo es posible alcanzarla en una loma pequeña frente a la cocha y es muy frecuente ver a los pobladores levantando sus fonos en diferentes horas del día para lograr contactarse con sus familiares. Para quienes intentan comunicarse desde las ciudades, les resulta casi imposible, al menos por estos tiempos.

La I.E N.º 64164 de Royá, en donde Sina Yoy realizó sus prácticas profesionales, se encuentra en la misma comunidad, a la que acuden las y los estudiantes, en su mayoría shipibos konibos, a pie, otros en canoa o en bote llamado “peque peque”, desde caseríos cercanos.

La escuela cuenta con tres docentes y un director; tres aulas, la oficina de la dirección y una cancha de fútbol. En ella se imparte una educación intercultural bilingüe, multigrado, para atender a 109 estudiantes matriculados en el año en curso, a quienes se les enseña en dos idiomas, el shipibo-konibo y castellano.

Un pueblo que se originó por el desborde del río

Según refirió Sina Yoy, a Royá antiguamente se la conocía con el nombre de Santa Lucía, pero no estaba registrada como tal. La comunidad fue creada luego de que un barranco originado en la colonia de Caco destruyera la zona y la gente que allí habitaba se viera obligada a dispersarse a otro lugar, creando así una nueva comunidad. Al respecto, Sina Yoy relata:

Hay una leyenda que los shipibos contamos que cuando la yacumama se mueve en la cocha los pueblos cercanos desaparecen...así dicen que nació Royá y es así que muchas personas y sus familiares han venido acá y bueno, creo que todos aquí somos de alguna forma familiares y pronto nuestra comunidad va a cumplir cincuenta años. En sus inicios todos eran shipibos luego hace unos diez años llegaron de afuera los papayeros, hombres que trabajan con papayas y se unieron con las mujeres shipibas y formaron familias y ahora somos un poco más (E1).

La leyenda que narra Sina Yoy es sobre la yacumama, llamada también "madre de las aguas", boa gigantesca que habita en la profundidad de los ríos y lagos de la Amazonía y que domina el clima, las lluvias y el caudal de los ríos. Una divinidad para quienes habitan estos lugares y aún conservan en su imaginario cultural que pretende explicar, entre otros sucesos de la cosmovisión amazónica, cómo se originaron sus comunidades y cuál es el sistema de interacción simbólica que construyen.

Más allá de los relatos encantadoramente mágicos, los hechos registrados indican que el cambio en el curso del río y las constantes lluvias generan que los

lugares, inicialmente propicios para formar comunidades, a futuro, sean adversos para vivir. Esto ha generado que la población se desplace y forme nuevas comunidades.

Así lo relatan las historias de vida recogidas de pobladores shipibo konibo de la zona de Ucayali, las cuales evidencian los continuos desplazamientos que han tenido que realizar algunas comunidades nativas, inclusive ya tituladas, debido al cambio del curso del río y sus afluentes, además de las constantes lluvias. Así tenemos el testimonio de Dorotea González Valles – Chonon Wesna, 59 años, Nueva Era):

Flor Naciente ya no existe. Todos los de ahí se fueron a vivir a diferentes pueblos, cada uno por su lado, cada familia, porque inundaba siempre y no era un buen lugar, y decidieron salir, por sus hijos más que todo, ellos tenían que estudiar bien, hacer deportes y otras cosas más, y prefirieron un pueblo que nunca inunde (Unicef, 2012, p.63).

Del mismo modo, Bawan Pena, de 58 años recuerda:

Nací en Jasinya wean. Mi mamá quedó embarazada y se fue con mi papá a sacar madera, ahí dio a luz, por la quebrada del Caco, al fondo. Viví en Belén hasta los tres años, después mis padres se fueron hasta Colonia de Caco para fundar, luego por barrancos se fueron a Macaya. Belén quedaba por una quebradita, era una sola casita (una familia). Antes no sabía fundar una comunidad, vivían dispersos. Cuando era pequeña solo había la comunidad de Iparía. Vivían mestizos. Ahí iban a estudiar algunos niños. Mi papá me hacía tener

miedo a los mestizos porque me decía que me iban a llevar como su esposa, por eso no estudié porque tenía miedo a los maestros mestizos (p. 64).

Reflexionando sobre sus raíces Sina Yoy señala:

Mi mamá es de la colonia de río arriba, mi papá es de río abajo, nosotros llamamos así a los pobladores: los de río abajo y los de río arriba. Mi padre es de Paullá una comunidad que está por río abajo. Cuando se conoció con mi mamá se vinieron acá a vivir a Roya.

Recuerdos de familia en la semblanza de Sina Yoy

Moromizato (2012) afirma que en las comunidades indígenas existe un alto sentido de vida comunitaria por lo que todos los pobladores se consideran “familia”. Las familias nucleares son extensas conformadas por miembros que viven en casa como también fuera de ella, abarcando además de los padres e hijos, a los abuelos, tíos, primos. Veamos que relata Sina Yoy al respecto:

De la unión de mis padres somos nueve hermanos Ramírez Nunta, pero también tengo más hermanastros que viven con nosotros. Mis primos también son como mis hermanos, con ellos crecí, fueron ellos los que me enseñaron lo que no sabía de mi comunidad, me enseñaron de la vida acá y uno de ellos con quien pasé grandes momentos y aprendí mucho de él ha muerto recientemente, fue quien me enseñó más, murió hace unas semanas, era muy bueno, tenía mi edad, nadie sabe de qué, yo tampoco, dicen que le dio un ataque al corazón, era joven como yo. También tenía un tío, hermano de mi

mamá que me enseñó mucho. Un tiempo mis papas tuvieron que dejar Royá para ver los estudios de mi hermano en la ciudad y me dejaron en su casa. Él era quien me cuidaba y me llevaba a la chacra a trabajar como a un hijo. Cuando me enfermaba o alguien de la comunidad se enfermaba, él daba recetar de cómo curar y nos curaba. Como una manera de prevenir, nos hacía bañar con las plantas medicinales para evitar los males. Yo me sentía aliviado y los demás también, por eso mi tío era respetado por todos. Pero no solo eso, también me enseñaba las propiedades de las plantas. Él me hacía comer lagarto (ríe), él mismo los cazaba y los preparaba y mis primos cuando se enteraban siempre venían ahí a comer lagarto (ríe). Pero un día mi tío enfermó y murió. Siempre pienso en él y lo extraño (E1).

La etapa escolar de un estudiante amazónico

La educación de los niños y niñas amazónicos no fue prioridad del Estado peruano hasta 1930. Fue cuando se propuso un plan especial de educación para los niños indígenas y se crea la Dirección de Educación Indígena en el Ministerio de Educación. En 1941, se promulgó la Ley Orgánica de Educación Pública (Ley N° 9359), la cual señala en su artículo 130 que: “[...] los indígenas de las selvas orientales serán incorporados a la civilización por medio de escuelas ambulantes e internados sujetos a planes especiales”.

No obstante, es a partir de mediados del siglo XX con la llegada del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) que se amplió la cobertura educativa y con ello la

atención a la población shipibo konibo y kakataibo. En las siguientes líneas el testimonio de Sina Yoy sobre su etapa escolar:

Terminé toda mi primaria acá en Royá. Recuerdo que mis padres viajaban a cada rato a la ciudad (Lima) porque querían que mi hermano salga adelante, como decimos acá. Entonces decidieron quedarse en Lima para acompañarlo, a veces venían, se iban y así... y yo un tiempo, como dije, me quedé con mi tío, después siempre me quedaba con mi abuela y mi abuelo de parte de mi mamá. La escuela fue para mí una etapa de mucho aprendizaje y lucha; a pesar de todas las dificultades que había tenido siempre estuve estudiando. Lo que pasa es que mis padres también me decían: “si sacas buenas notas te compraremos una bicicleta” y yo estudiaba, estudiaba y nunca llegó la bicicleta y ahora siempre le reclamo a mi papá cuando nos encontramos. Él se ríe nomás. Es así que yo estudiaba y estudiaba, toda mi vida he estado estudiando y bueno, siempre he querido ser mejor, sacar lo mejor de mí y sí lo hacía. En Royá estudié de primero a sexto grado en la única institución educativa que anteriormente se llamaba Colegio de Ciencias y Humanidades y ahora se llama José María Arguedas. El primero y segundo de secundaria también los hice en Royá y al tercer año mis padres me llevaron a Pucallpa porque era la edad de la adolescencia y empezaba a salir mucho (risas). Mi madre ya había vuelto a Royá para quedarse y veía que podía tener malas juntas, ella cuando dice malas juntas habla de las personas que beben licor y ella no quería eso para mí,

bueno [...] Y bueno, yo también quise irme. Así fue que también estudié en el colegio Los libertadores de América, del distrito de Manantay, en Pucallpa, pero al medio año regresé a la comunidad (Roya) porque no me acostumbré. Entonces fue cuando regresé de nuevo a Roya a continuar mis estudios (E1).

La abuela, el abuelo y sus enseñanzas

En el mundo shipibo, las abuelas y los abuelos son considerados como *shinanya* y *eseya*. Por tal motivo, son ellos quienes se encargan de transmitir las enseñanzas a los menores. En la formación de la niña o el niño como *eseya* está involucrada toda la familia. Pero, en la evaluación para considerarlos como tales no solo interviene la familia sino el entorno mismo, esto es la comunidad. (Unicef, 2012, p.100).

Es así que fueron los abuelos maternos quienes enseñaron a Sina Yoy el arte de vivir en armonía con la naturaleza y sus principios. La figura de ambos está presente en la vida del personaje. Una muestra de ello es que próximamente publicará un libro de poemas dedicado a su abuela:

En el tiempo que viví con mi abuela y mi abuelo aprendí muchas cosas que no he olvidado. Aprendí sobre la vida, sobre la naturaleza, sobre la chacra, la pesca, a ser un buen cazador, pero, sobre todo, a ser una buena persona. Mi abuelo se había quedado ciego porque trabajaba con madera, un día la resina de la madera cayó en sus ojos y entonces perdió la vista pero no por eso dejamos de salir al campo o de pesca. Recuerdo la primera vez que fuimos a pescar yo no sabía

remar (ríe) y mi abuelo se molestó conmigo, es que él no veía y yo no sabía remar entonces dábamos vueltas y vueltas, fue muy gracioso (E1).

La hermana mayor de Sina Yoy, quien vivió también aquella etapa con los abuelos, nos relata que a ellos les gustaba salir a pasear en canoa a poblaciones lejanas viajando a veces dos o tres días hasta llegar a su destino, llevando comida y agua. Mientras se mecían en las aguas del Ucayali disfrutaban de los relatos que contaban los abuelos sobre la Anaconda, los buefos colorados, las almas y los hechizos de la Amazonía.

Íbamos los cuatro, mis abuelos, mi hermano y yo, recuerdo que disfrutábamos mucho de esos paseos, mi abuelo remaba, mi abuela le iba dando indicaciones atentas a todo porque mi abuelo no veía. Ella cantaba y nosotros nos divertíamos bastante, de día mirábamos las aguas y los animalitos y escuchábamos las bromas que se hacían mis abuelos, ellos eran muy graciosos. Por la noche, en plena oscuridad escuchábamos las historias de la abuela y nosotros teníamos miedo pero nos gustaba. Un día hasta pudimos estar muy cerca de la anaconda, no lo olvidaré jamás, vimos cómo se movía el agua, parecía que el bote se iba a voltear y es que la anaconda parecía haber despertado (E1).

En el trabajo de Azurra (2006) se recogen importantes testimonios de mujeres investigadoras shipibas, en el marco de un estudio participativo. El siguiente refiere sobre el tipo de educación que recibían las y los niños de antaño en su cultura, no

obstante, como se fue recogiendo de lo relatado por Sina Yoy, aún persisten rasgos muy característicos hasta nuestros días:

Para nosotros educar quería decir “preparar para la vida” entonces todos los familiares tenían que educar al niño y a la niña, para que sean buen hombre y buena mujer [...] no habían profesores, no había escuela, pero ya había el primer profesor de los niños que eran los padres, madres, abuelos y abuelas. Ellos daban una enseñanza informal, no había escritos [...] tenían otra manera de educar a sus hijos. Todo era mediante instrucciones [...] nuestra educación venía de lo más profundo de nuestra experiencia como pueblo (p. 104-106)

Su primer contacto con las plantas medicinales

“He llegado vestido / con medicina del aire / con plantas sanadoras. / En la punta de mi hermosa / torre de aire estoy. / Hay una campana / en lo alto de la torre, / me he revestido con su aire / para sanar. / Con mi canto hermoso / suena para curar. / Hay un bombo / en lo alto del espacio, / lo he alcanzado con mi vuelo / lo hago resonar, / con su sonido vibrante / voy a curar” (Muñoz, 2005).

Los recuerdos del primer contacto de Sina Yoy con la chacra y las plantas medicinales tienen sus raíces también en los paseos con el abuelo. Aquí su relato sobre este episodio de su vida:

Cuando íbamos a la chacra mi abuelo siempre me enseñaba sobre las plantas a pesar que no veía las tocaba y decía: “Esta planta se llama tal y esta otra tal...y otra, sirven para esto y lo otro, con esta tienes

que curarte para ser un buen cazador, pero debes aprender a reconocerlas” (E1).

A las plantas medicinales se las llama rao pero hay investigadores que consideran que esta es una categoría cultural mucho más amplia; al respecto, Tournon (2006) sugiere llamarlas “plantas con poder” (p.42). Entre todas las rao, la ayahuasca (*Banisteriopsis caapi*) y el piripiri (*Cyperus* sp.) son dos plantas que tienen particular importancia en el arte y la cosmología porque, según los shipibo-Konibo, tienen el efecto de hacer ver diseños en visiones (p.47).

La figura paterna del abuelo de Sina Yoy está impregnada en su relato:

Recuerdo que al comienzo no me gustaba mucho ir a la chacra y mi abuelo lo que hacía es contarme historias y cuentos en el camino y así llegábamos a la chacra sin darme cuenta porque me gustaba mucho escucharlo y bueno, allí sembrábamos piña, plátano, caña, yuca...hasta que me empezó a gustar mucho y ahora cada vez que vuelvo a Royá una de las primeras cosas que hago es ir a la chacra a trabajar. Aprendí de él sobre la vida, sobre la naturaleza, sobre la chacra, la pesca, a ser un buen cazador, pero sobre todo a ser una buena persona y a vivir en armonía con la naturaleza (E1).

El sama o el arte de dietar

La palabra sama es traducida como dieta, y al que lo realiza se le llama samatay. Consiste en un régimen alimenticio especial, aislamiento y otras privaciones. Su duración es variable, puede durar un día hasta un año y existen

diversas razones para realizarla: para ser buen cazador, buen pescador, buen agricultor, etc. (Cárdenas, 1989).

Sina Yoy cuando niño vivió esta experiencia la cual relata así:

Son las plantas las que nos enseñan, es como si nos volviéramos como ellas... pero tú tienes que tener un maestro para ayudarte a dietar, el mío fue mi abuelo, él me dio plantas para ser buen pescador y buen trabajador en la chacra. No me dejaba comer sal ni azúcar. Mi abuelo hizo mucho por mí por eso siempre lo recuerdo y lo llevo como ejemplo (E1).

La hermana de Sina Yoy cuenta también que fueron sus abuelos quienes le enseñaron a su hermano a conocer el poder de las plantas y a “dietar” como es costumbre de su pueblo:

Cuando mi hermano tenía 8 años, nuestros abuelos lo dietaron para ser pescador y no ser perezoso, para que sea trabajador y por eso le van bien las cosas a él, porque es como mucho mejor aprender (E2)

El Kené, más que un diseño, la esencia de la vida

Al principio una anaconda gigante vivía en la oscuridad, cantando los diseños de su espalda, y los diseños cayeron de su boca a sus cánticos. Los diseños se juntaron y tomaron forma creando al universo y a la gente (Canto popular).

El sistema de diseño *kené* es a todas luces uno de los códigos de mayor significado en el mundo shipibo, usado para decorar objetos de cerámica, tejidos, adornos, cobertores, armas e incluso rostros y cuerpos. Tradicionalmente es usado

por las mujeres, no obstante, está presente en todas las manifestaciones artísticas y cotidianas de los shipibos. Sina Yoy nos cuenta su sobre su primer acercamiento con el kené:

De mi abuela aprendí también a hacer diseños, yo la veía, no me enseñaba, porque anteriormente solo hacían diseños las mujeres, veía que enseñaba a mi hermana, yo solo estaba ahí parado mirando, a mí no me enseñaba porque era varón, así lo aprendí mirando siempre allí detrás. Y ahora cuando pinto recuerdo todos esos momentos con esas grandes mujeres: mi abuela, mi madre, mi hermana, a veces muy graciosos, pero aprendí, además me dejó llevar por la fuerza de mi cultura (E1).

Al respecto, Belaunde (2009) señala:

Hacer kené es un arte femenino. Las mujeres shipibo-konibo son las maestras diseñadoras que adornan los objetos de su alrededor [...] Desde niñas, las mujeres pasan diariamente horas junto a sus madres y demás familiares mujeres, observándolas, imitándolas y entrenándose en el arte de cubrir con diseños las cerámicas, las ropas y los objetos que hacen juntas. También son ritualmente preparadas para adquirir el don de visualizar diseños en su mente y plasmarlos con destreza sobre un soporte material (pp.16-20).

Actualmente, el estilo de la pintura de Sina Yoy, incorpora el diseño kené en las imágenes de paisajes, rostros humanos, animales de la Amazonía, escenas de mitos, espíritus y lugares del cosmos de acuerdo a sus sueños y visiones.

Una imagen inolvidable: Un balde como mesita de estudio

Hay imágenes de recuerdos imprescindibles que con el tiempo se convierten en el motor que impulsa las metas y acompañan el proceso para alcanzarlas. Este es el caso de algunos pasajes de la niñez de Sina Yoy relacionados con sus estudios, donde las figuras de los abuelos son determinantes:

Mis abuelos no sabían leer ni escribir en castellano y muy poco en shipibo, sin embargo, me ayudaban como podían con las tareas que dejaban en la escuela. Mi abuela casi no entendía, pero sí sabía que era una responsabilidad hacerlo y se esmeraba en apoyarme. También me hacía lavar toda mi ropa y me enseñó cómo hacerlo, también a ordenarme y a cocinar. Yo recuerdo siempre y le agradezco porque si ella no hubiese hecho esas cosas conmigo no sé qué habría sido de mi vida, ahora soy un hombre que se vale por sí mismo en esas tareas, como debe ser, además. Mi abuela era la apoderada de nosotros, mis hermanos y yo, cuando mi mamá no estaba y también, a pesar de sus limitaciones, me enseñó a escribir mis primeras letras, a su manera tan especial que ha quedado grabado en mi corazón. Cómo olvidar el balde de pintura que fue mi primera mesita de estudios. En ella recuerdo que escribía mis tareas, pero como ella era zurda entonces me enseñó a ser zurdo a la fuerza, contrariamente a lo que muchos hacían con sus hijos que siendo zurdos los obligaban a hacerse diestros, tal vez ella pensaba que eso era lo mejor pero nunca sabré el porqué. A pesar de eso yo escribía con la derecha en la escuela y cuando llegaba a la casa tenía que

escribir con la izquierda. Así aprendí con las dos manos, pero ahora sólo escribo y pinto con la izquierda, y es el recuerdo más grande y hermoso que tengo de ella y lo llevo donde voy, junto con la imagen del baldecito, cuando escribo y cuando no (E1).

Cabe destacar que Moromizato (2012) sostiene que tanto los niños y niñas de contextos indígenas como urbanos tiene las mismas necesidades. La diferencia radica en las oportunidades que sus medios diferentes les ofrecen. En los primeros, donde existe una pobreza extrema la familia, a diferencia de los programas educativos, es la columna vertebral que sostiene el desarrollo de las habilidades, proceso fundamental para el tránsito por la vida escolar.

El adiós a los abuelos

La presencia de los abuelos en la vida de Sina Yoy en una etapa tan importante como la niñez fue determinante. No obstante, sucedió algo inesperado y doloroso que dio otro giro a su vida.

Un día mi abuela se puso mal, nadie supo exactamente qué pasó, poco a poco se fue consumiendo, las plantas medicinales ya no le hacían bien. Todo fue rápido. Un día ella muere y todo cambió para nosotros, especialmente para mi abuelo, se acabaron los largos paseos, las canciones, las bromas y las historias interminables. Nada ya fue igual, sentí que estaba solo en el mundo. Poco a poco mi abuelo se dejó morir porque amaba mucho a mi abuela, ya no quiso comer, luego empezó a enfermarse y decía. “si ella no está yo para qué voy a estar acá”. Creo que él se suicidó dejándose morir porque

la amaba mucho. Sí, se dejó morir por ella y esa también es una forma de quitarse la vida. Cuando murieron mis abuelos mis padres estaban en Lima, pero vinieron y me llevaron a Lima un par de meses, no lo dijeron, pero creo que más que porque no me quede solo fue para que me distraiga y no me sienta mal (E1).

Sobre este doloroso hecho, la hermana de Sina Yoy refiere:

La muerte de mi abuela fue muy rápida, enfermó, no duró mucho, se acabaron los paseos, los cuentos, los cantos, las comidas ricas y cuando mi abuelo se fue después de ella, nos quedamos solos, mis padres estaban en Lima con mi otro hermano para que estudie. Yo soy la mayor y debía atender a mi hermano hasta que mis padres volvieran. Fue una etapa muy triste, de un momento a otro todo cambió. Estábamos solos. (E2).

Los siguientes versos de Sina Yoy, dedicados a sus abuelos fueron publicados en su primer libro cartonero: Shono, elaborado durante el taller grupal de ediciones cartoneras, con el cual participó en el Primer Festival Internacional de Literatura de Lenguas Originarias en México. En ellos refleja cómo las experiencias vividas habitan en su espíritu cosmogónico:

Las aves coloridas que pavonean por la selva a la centella del sol
las estrellas fugaces y las constelaciones infinitas
el mismo cantar y saltar de las aves y carachamas al medio día,
cual brisa lo saben
la tierra y la luna, cómplices de mi abuela

la noche, escenario perfecto para los rituales inmemorables a la inmortalidad
mi abuela una sabia poeta y narradora sin título ni cartones académicos
Su cantar místico la misma cura de las enfermedades
sus noches de pipas y de cuentos bajo la luna llena
así va de generación en generación contando y cantando cuentos y poesías
un día estaré sentado en su trono,
mientras tanto sus ojos achinados me guían,
el ritual sigue...

La prueba de fuego: Ser un shinanya

Sina Yoy, es muy apreciado en la comunidad de Royá, desde que era niño. Conocido por recitar en las actuaciones del pueblo y acompañar a las faenas comunales. Actualmente mucho más por haber realizado estudios universitarios para ser maestro, lo cual encierra un especial significado para la comunidad, pues uno de sus hijos está logrando un status profesional. Aquí el testimonio de un dirigente de Royá al respecto:

Cuando llega (Sina Yoy) a la comunidad lo primero que hace es ir a la chacra a ayudar a su madre, luego está viendo qué falta, cómo ayudar, qué estamos haciendo y pide reunirse con nosotros, también sale y a buscar a sus amigos para pescar y jugar fútbol. A diferencia de otros muchachos de acá, él no toma licor, es respetuoso y quiere mucho a Royá. Nosotros estamos muy contentos cuando los jóvenes shipibos ingresan a la universidad, ojalá todos tuvieran la oportunidad. Además, eso significa que nuestro pueblo está

avanzando y que lo que logren será en beneficio también de nosotros. Por eso queremos pedir que cuando sea ya maestro venga a trabajar acá en su comunidad y que nos ayude a pedir para mejorar el colegio que está que se cae, los niños no tienen carpetas, todo está en mal estado. Ahora que está acá nos está apoyando en el proyecto de hacer letrinas, porque acá no tenemos agua ni desagüe y eso es peligroso para la salud. También le gusta que la gente se reúna a escuchar poesía, no hay mucha gente que le gusta, pero hay, es que tienen que aprender también esas cosas y él lo sabe (E4).

Como se dijo anteriormente, para los shipibos ser un shinanya es una gran aspiración, pues quien logra ser una persona responsable, respetuosa y solidaria, sabe vivir haciendo el bien y recibe el reconocimiento de los demás. No obstante, esta formación empieza desde la niñez. (Unicef, 2012). Al respecto, Sina Yoy refiere:

En mi comunidad desde niño siempre he participado con ellos, acá le decimos faenas, sí, y ahora siempre cuando vengo y bueno ahora cuando tengo tiempo estoy con ellos siempre limpiando, arreglando algo para mejorar la vida de todos y ahora más pues no solo tengo más años sino también más experiencia ganada en la universidad. Quiero ayudar a mi pueblo para que salga de tanta pobreza y olvido. Ahora tenemos un proyecto de construir las letrinas y nos estamos organizando. Yo siento que siempre he estado acá en Royá, por eso creo que me consideran que nunca me fui de acá (E1).

Es costumbre en la comunidad de Roya, cuando los estudiantes terminan secundaria invitarlos a participar de las asambleas comunales para escribir los acuerdos, es algo así como una prueba de fuego ante los ojos de todos para demostrar que su paso por el colegio no ha sido en vano. Motivo de orgullo, además, para los familiares. La madre de Sina Yoy, recuerda ese momento de su hijo:

Cuando los chicos terminan la comunidad se hace como una prueba, a todos los estudiantes de cuarto o quinto mayormente todos los que terminan la secundaria entonces cuando hay una reunión de la comunidad ellos son los llamados para escribir actas. Cuando llamaron a mi hijo él no sabía que responder, bueno no hablaba en público como cuando era pequeño y declamaba. Sin decir nada calladito se fue de frente a la mesa y empezó a escribir y al parecer lo hizo muy bien (risas). Después, en las siguientes reuniones, lo llamaban y ya hablaba y escribía normal y yo estaba muy feliz por eso. Él fue muy tímido, pero con el tiempo ya fue dejando la timidez, pero cuando recitaba era otro (E3).

5.3. Sensibilidad artística de un joven shipibo

El poderoso tiene un dibujo/ El poderoso colibrí tiene un dibujo/ En la punta de su pico tiene un hermoso dibujo que dibuja en mi cuaderno.

Chamán Neten Vitá

El pueblo shipibo destaca por su arte, cuya expresión fortalece su identidad espiritual, física y cultural. La profundidad, significado y calidad de sus manifestaciones artísticas recibieron como respuesta el reconocimiento del Estado

peruano al declarar el diseño tradicional kené y los íkaros como patrimonio cultural de la nación.

A esto se suman las otras expresiones que en los últimos tiempos han ganado mayor auge como la pintura, y la música –sobre todo la cumbia mashá– y la producción audiovisual de muy alta calidad. (Ministerio de Cultura, 2017). Cabe mencionar que la cumbia mashá es un ritmo tradicional interpretado por músicos shipibos en su lengua materna en la que introducen, además, aspectos culturales ancestrales.

Sina Yoy, a lo largo de los casi seis años de permanencia en Lima demostró, de manera progresiva, su sensibilidad por el arte manifestada en la pintura, poesía y la música. Al comienzo, muy tímidamente, hasta reencontrarse con sus raíces de artista y, sobre todo, descubrir la posibilidad de alternar la vocación de maestro con el arte en las aulas.

Fandiño (2004) destaca la necesidad estético-cultural de los profesionales quienes “alimentan el pensamiento con la investigación y la vida intelectual de las naciones, especialmente del denominado tercer mundo” (p. 229) , integrando en el currículo la formación artística, que permita el desarrollo de la sensibilidad.

Es necesario preguntarse si todos, o al menos la mayor parte de los profesionales, egresados de las instituciones de educación superior, en nuestros países tercermundistas y aun en los de economías emergentes, se encuentran en capacidad de involucrar en sus vidas y en su actuar cotidiano el concepto de belleza [...] Se requiere de profesionales enriquecidos desde el campo artístico en su sensibilidad, para que, a través de sus propios imaginarios, sean

creativos en sus contextos y desde sus culturas, y colaboren en el desarrollo de identidad en las personas que componen las micro y macrosociedades; en otras palabras, que den sentido de humanidad a su ejercicio profesional (p. 234)

El arte de pintar su cultura

En el tiempo transcurrido durante su vida académica, Sina Yoy conjuntamente con otros destacados artistas de su pueblo, ha participado durante tres años consecutivos en la feria Ruraq Maki organizada por el Ministerio de Cultura. Así también, en la galería Pancho Fierro en la exposición: El Kené y la tradición artesanal, una forma de vida shipibo konibo, entre otras.

Sobre el arte de pintar, Sina Yoy nos dice que siempre estuvo presente en su vida, ya sea por la familia de artistas de la cual proviene de parte de su padre o por un impulso interior que lo lleva siempre a estar creando.

Recuerdo que desde siempre me gustaba dibujar y pintar. Lo hacía casi en todo momento, en mis cuadernos, en las paredes, en el piso. En la escuela mis compañeros venían a buscarme cuando no podían dibujar y hacían fila para que yo lo hiciera por ellos y luego los presentaban y yo les hacía lo que necesitaban al toque nomás: un arbolito, casas típicas de acá, aves y todo animal de la Amazonía...así recuerdo eso. Fue en el segundo año de estudios universitarios cuando mis hermanos me dijeron que pintara, me dieron pinturas; mi hermano fue a mi cuarto y me invitó a hacerlo porque sabía que a mí siempre me gustó pintar, pero no podía pintar

frente de mi mamá porque ella no quería que yo pintara y eso fue desde niño. Tenía sus razones y ahora la entiendo, porque cuando se fue a Lima vio que los artistas eran personas de mal vivir, porque bebían licor, al menos eso vio en las personas que conoció. Es que a mi mamá no le ha gustado nunca que sus hijos tomen licor y eso es lo que ella pudo ver pero ahora yo sé que no necesariamente tiene que ser así, no se tiene que ser artista para beber y no todos los artistas beben licor. En aquel entonces ella no quería ni comprendía que yo quisiera ser pintor. Entonces cuando estaba solo pintaba, porque veía a mis hermanos pintar. Recuerdo que a veces me llevaba sus pinturas con un pedazo de tela y pintaba escondido (E1).

Sobre esta experiencia la mamá de Sina Yoy sostiene:

A mí nunca me gustó que mis hijos se dediquen a pintar porque yo he conocido gente que por dedicarse a pintar toman mucho licor y se vuelven irresponsables y no son nada en la vida. Cuando mis hijos mayores lo hicieron sufrí mucho, entonces dije los menores no serán pintores, serán profesionales, pero me equivoqué con mi hijo (Sina Yoy) él es buen hijo, sabe trabajar en la chacra, aunque de chiquito no le gustaba, es buen pescador, acá (Roya) todos lo quieren y respetan y pronto será maestro y aunque yo no quería es pintor y pinta bien bonito y también es poeta (E3).

Las siguientes son algunas pinturas de Sina Yoy: Canto a la lluvia, La leyenda de la yacumama y El pez de oro, hechas en lienzo y con pinturas de acrílico.

Anteriormente lo había hecho con colores naturales que él mismo conseguía y matizaba con semillas de achiote, resina de árboles y barro blanco.



Figura 1: Pinturas en acrílico de Sina Yoy

Así fue que inicié el camino de la pintura casi paralelo con mis estudios universitarios. La gente me decía: Qué lindo y me alentaba a seguir haciéndolo, y bueno, ahora sé que siempre seré pintor y poeta, siendo maestro y no tengo porque beber licor (risas) como pensaba mi madre (E1).

Sobre el arte como fuente de experiencia vivida, Manen (2003) sostiene que además de la poesía, la novela, el cuento, el relato, el teatro o el ensayo, entre otros, a manera de materiales de estudio y como recursos textuales para la escritura fenomenológica, también se utiliza de forma habitual material artístico, no discursivo como la pintura, la escultura, la música, la cinematografía, etc. Cada cual

con su propio lenguaje de expresión pues también son textos con lenguaje no verbal con su propia gramática. Es así que las producciones artísticas también pueden ser experiencias vividas transformadas en configuraciones que trascienden en el tiempo.

La poesía en su vida

Una de las evocaciones de la etapa de la niñez de Sina Yoy, transcurrida en Roya, es cuando participaba en las actividades artísticas culturales de su pueblo luciendo orgulloso una túnica a la que los shipibos llaman Cushma. Esta típica prenda de tejido de algodón silvestre es confeccionado por las mujeres con telar de cintura y pintadas con símbolos masculinos, con los cuatro colores sagrados para su cultura: el rojo, el amarillo, el blanco y el negro.

En mi pueblo los eventos de la escuela son frente a la comunidad, todos o la mayoría de pobladores asisten: el día de la madre, el aniversario de la comunidad, el día de la bandera. Yo solía declamar frente a todos vestidos con mi cushma, orgulloso de mi lengua. El primer poema, lo recuerdo bien, lo recité en tercer grado, se llamaba "Torox" el cual es un pescado de la selva que en castellano significa novia. El poema era de un libro escrito en shipibo, de esos que entrega el Ministerio en Educación a las escuelas:

Ja riki torox / ja ikewetin taxanaman iitin ken / tae kexa iitin ken /
jain non oin ointi ken / ja ikewetin torox (Ella es la novia / le
encanta estar bajo los árboles secos / le encanta estar a las orillas de
las cochas / ahí encontramos a la novia.

Ese día ha quedado grabado en mi recuerdo porque desde ese entonces descubrí que la poesía me acompañaría toda la vida y que lo que me hace sentir shipibo es la lengua de mi pueblo con la que transmitimos nuestro pensamiento, nuestro agradecimiento y la que nunca debemos dejar que se muera (E1).

Lo dicho por Sina Yoy refleja el sentir de su pueblo cuya identidad está fuertemente relacionada con la lengua. Así lo expresan, además, sus líderes, como Juan Agustín Fernández, personaje de reconocida trayectoria en la promoción de la educación bilingüe y la interculturalidad, quien además fue docente en la institución universitaria donde se formó Sina Yoy (Ministerio de Cultura, 2017):

¿Qué me hace sentir ser shipibo? Mi lengua. Para mí, la vida y el poder del shipibo está en su lengua. Porque nuestra lengua shipibo-Konibo es la lengua del corazón, la lengua materna, la que mamá te cantó; el platanito maduro asadito te lo ha preparado, lo vas comiendo y te va cantando, y con eso has crecido. Entonces, cuando yo escucho hablar a mi mamá, que me habla en shipibo, yo me siento endiosado (p.12).

El siguiente relato de Sina Yoy nos habla de sus primeros encuentros con la poesía y de su vida en torno a ella:

Cuando ya estaba en quinto y sexto grado, empecé a juntarme con los chicos mayores de secundaria y ellos sabían leer poesía y de ahí me gustó mucho más, fue entonces cuando empecé a escribir. Siempre me ha gustado la poesía, he admirado a los poemas de César Vallejo, Pablo Neruda, mayormente y también a Gustavo Adolfo

Becker con sus rimas. Todos ellos fueron mi primer encuentro con la poesía.

La revista Variedades del diario El Peruano, le dedicó una semblanza a nuestro personaje, titulada: El retorno de Inín:

Partió de la comunidad de Royá como pintor aficionado y volverá a ella convertido en profesor intercultural. Su paso por Lima ha ampliado su visión del mundo en favor de una sensibilidad artística forjada a pulso en el bosque amazónico [...] A pesar de sus nuevas responsabilidades, y lejos de su comunidad, Inín nunca dejó de pintar. Antes lo había hecho con lápices, colores y témperas. También, y era lo que más le gustaba, pintaba con colores naturales. Él mismo conseguía y matizaba con semillas de achiote, resina de árboles y barro blanco. Era un experto. “Es más bonito el acabado”, dice [...] su principal propósito es contarle al mundo cómo es su cultura (Grández, 2018, p.2).

5.4. El sueño de la universidad

Según Míncul (2017) actualmente existen aproximadamente 280 escuelas interculturales bilingües en comunidades shipibo konibo. En la última década, ha ido en incremento el número de jóvenes de esta cultura que quieren seguir estudios superiores y lo hacen en la ciudad de Pucallpa en institutos técnicos, en el Instituto Pedagógico Bilingüe de Yarinacocha, en la Universidad Nacional del Ucayali (UNU) o en la Universidad Intercultural de la Amazonía Peruana (UNIA).

En los últimos años esta demanda de estudios de los pobladores shipibos konibos a nivel terciario se ha visto atendida con la implementación del programa Beca 18 otorgada por el estado peruano.

Lamentablemente, distintos factores, como el nivel de exigencia, la vida en una ciudad tan grande como Lima, la lejanía de sus familiares y la diferencia en las costumbres, dificultan el desempeño de estos estudiantes, y muchos de ellos terminan perdiendo la beca de estudios, y regresando a sus comunidades con un sentimiento fuerte de fracaso (p.84).

Así es que Sina Yoy tuvo, como muchos jóvenes de su cultura la meta de lograr ingresar a la universidad y estudiar la carrera de literatura, y todos sus esfuerzos apuntaron a ese sueño anidado desde su niñez, alentado por su familia, especialmente por su madre y el recuerdo de su abuela.

Cuando estaba en secundaria quería sacar las mejores notas para ingresar a la universidad porque ese era mi sueño, no quería estudiar en institutos [...] Siempre soñé con estudiar en San Marcos. Desde la infancia, veía la biografía de Mario Vargas Llosa y decía: Yo tengo que estar ahí y sí, ese era mi sueño. Y para lograrlo debía prepararme, dejar de lado muchas cosas que los jóvenes hacemos, estudiaba mucho, me preparaba solo, pero el arte no lo dejé jamás.

Antes de terminar ya habíamos planeado con mi compañero Alex no quedarnos como otros chicos que mayormente cuando terminan la secundaria se quedan en la comunidad y no estudian, algunos trabajan, otros conviven, tienen su pareja, hijos y se quedan. Es

cuando llega la convocatoria para entrar a la Universidad Nacional de Ucayali. Así que fui a dar el examen de admisión y no ingresé, me faltó un punto y me quedé un poco traumatizado porque veía a los chicos, que habían ingresado felices con sus familias y otros que no habían ingresado con su familia también, pero yo estaba solo ahí y bueno fue algo que me marcó y me fui detrás de una casa y empecé a llorar. Tenía dieciséis años. (E1).

La primera universidad intercultural en el Perú es la Universidad Nacional Intercultural de la Amazonía (UNIA), ubicada en la ciudad de Pucallpa, creada en enero del año 2000 cuyas actividades académicas iniciaron recién en el 2005. Sin embargo, esta iniciativa provenía originalmente de las organizaciones indígenas del Ucayali, que venían demandando —por lo menos desde el año 1989— la creación de una universidad «indígena» que permitiera la formación de profesionales desde una perspectiva intercultural (Espinosa, 2017, párr.34).

Entonces yo dije ésta es mi oportunidad debo insistir y me quedé una semana más allí, me encerré en un cuarto y empecé a estudiar y postulé a la UNIA e ingresé en el segundo puesto. Había tres o cuatro carreras: Ingeniería, Educación, Educación Bilingüe Primaria, yo ingresé por Educación y mi madre no creyó porque la verdad yo no quería estudiar Educación pero sentía que era lo más cercano a la literatura. Esta es mi oportunidad me dije, lo haré, lo tengo que hacer. Cuando lo logré me fui a Pucallpa con todos los documentos y estuve ahí un año estudiando en la UNIA. Lamentablemente había mucho caos, huelgas, protestas de los estudiantes y así, no se podía estudiar.

No nos podíamos formar como deben ser los profesionales, pues por las protestas se suspendían las clases, tomaban la universidad. Pero pude estudiar hasta el II ciclo. Es allí donde escribí mi primer poema a Roya:

*¡Oh Pueblo mío! donde viví tristes, dulces y amargos momentos
principio de mi infancia.*

*cómo quisiera estar en tu tierra fértil
disfrutar de tu hermosa laguna, espejo mágico
donde se aprecian los colores del sol cuando nace
y la alegría de los peces
dando gracias al creador por el nuevo día.*

*¡Oh Pueblo mío!
en tus orillas están mis huellas
que disfrutan de cada amanecer, a pesar de mi ausencia
mi espíritu se regocija al ver a tus hermosos árboles gigantescos
como un muro, como de los antiguos griegos guerreros
que rodean a tu espléndida laguna.*

*¡Oh Pueblo mío!
recuerdo a tus hijos que luchan
al ritmo de los cantos de las aves coloridas
recuerdo a tus jóvenes como el gran guerrero Aquiles
esperanza de su pueblo, para salir de la oscuridad hacia la luz.*

Los versos de Sina Yoy reflejan, desde su primera experiencia universitaria de dos ciclos de estudios en una universidad ubicada en la Amazonía, la añoranza de su pueblo, a pesar que la distancia geográfica no era mayor y el contexto socio cultural no se diferenciaba tanto del suyo.

Gané una gran experiencia ahí en esa universidad porque conocí a muchas personas de diversas culturas, tenía compañeros awajun, ashaninkas, yine, wampis y de otras culturas de la Amazonía; también quechua, quichua y era muy bonito compartir con ellos, lo más hermoso era que hacíamos todo juntos o cuando había un cumpleaños de un compañero teníamos que ir todos y me gustaba eso, también ganamos una vez un concurso de danza y comidas típicas. Conocí a escritores ahí, buenos maestros, poetas también. Los primeros días en esa universidad había un profesor que enseñaba literatura amazónica y fue donde en su curso empezamos a escribir. Primero analizamos los poemas de algunos escritores, él nos pidió un trabajo el cual consistía en que hiciéramos un poema. Fue cuando me inicié al escribir mi primer poema sobre mi infancia. Fueron pasando los días, los meses ahí como te contaba, había un caos, las huelgas, todas esas cosas y no me gustaba mucho, yo estaba albergado en la misma universidad porque había ganado la beca de la municipalidad. Estábamos todos los chicos de Iparía, ahí conocí también muchos amigos y compartí muchas cosas. Lamentablemente no podía continuar así.

Y llegó la beca 18

La beca de EIB-, en Inicial y Primaria creada en el 2013 en un contexto de inclusión de la Educación Superior, con el propósito de otorgar una sólida formación profesional a los jóvenes de los pueblos andinos y amazónicos, se encontraba en plena efervescencia.

En esa realidad que se vivía en la UNIA fue que escuché las convocatorias de Beca 18 por la radio, y los comentarios de la gente de que era una buena oportunidad. Entonces al final del segundo ciclo luego de dar exámenes finales, me fui a dar examen de Beca 18 con mi hermana Marlene y solo había dos opciones: primaria e inicial, nuevamente no era lo que quería pero simplemente postulé y bueno, ingresé. Pasados los días, estaba meciéndome en una hamaca acá en Royá en la casa de mi primo que tiene bodega y ahí empezaron a gritar algunos familiares que había ingresado y también mi hermana. En la radio pasaban nuestros nombres y todos felices porque habíamos ingresado los dos. Lloré de emoción sin saber a dónde iba, sin saber cuál sería mi centro de estudios, era como empezar otra vez pero en un lugar más lejano de mi tierra. Y de pronto, sin darnos cuenta, ya estábamos haciendo los papeles de la beca. Llevamos algunos documentos como constancias de la comunidad de lengua originaria primero a Pucallpa, pero eran muchos papeles los que nos pedían y mi padre que al comienzo estaba feliz, ya no quería ya, estaba un poco desanimado porque nos pedían muchos requisitos, teníamos que escanearlos, subir al sistema y a veces no se subían y teníamos que

esperar días y días, pasaba el tiempo, nosotros desesperados y hasta eso mi padre se desanimaba más y más. Hasta que por fin se entregaron todos los documentos. Todo el trámite lo hice en Pucallpa y en Lima esperé los resultados, ya estábamos asegurados (E1).

La vida universitaria

Después de culminados los engorrosos trámites correspondientes a la beca, Sina Yoy y su hermana prepararon todo lo necesario para su viaje a Lima, llenos de ilusión y expectativas, pero también con el temor natural a una vida diferente lejos de su pueblo y sus costumbres. No obstante, a diferencia de los compañeros de otras culturas, ellos serían recibidos en una comunidad de shipibos asentados en Lima.

Y nos fuimos a Lima con mi hermana, llegamos a la casa de mi hermano en Cantagallo, donde vivimos varios meses. Ahí conocí a mis compañeros, primero a los chicos shipibos que estaban allí, mi hermano era el encargado de juntarnos, era el jefe de allá, de la comunidad shipiba de Cantagallo, entonces él era el que estaba ahí con los chicos y yo me integré a ellos. Él hizo una reunión, nos presentaron, luego hicimos un campeonato para juntar algún dinerito para los pasajes y yo ahí fui tesorero. Hasta hicimos una parrillada. Él nos llevó a conocer la universidad antes que empezaran las clases (E1).

Cantagallo: ejemplo de unidad

Una muestra de persistencia cultural de los hermanos shipibo, fuera de sus tierras, es el desplazamiento que en la década del 90 hizo un grupo de ellos a la

capital limeña, ubicándose en el terreno que hoy se conoce como asentamiento indígena amazónico: Comunidad de Cantagallo, el más conocido y numeroso en Lima Metropolitana, ubicado en el distrito del Rímac. Hecho que refleja su gran capacidad para organizarse y trasladarse, especialmente a las zonas urbanas.

A esos terrenos llegaron hombres y mujeres de esta cultura originaria, provenientes de Ucayali, movilizados por la denominada Marcha de los Cuatro Suyos y luego se fueron quedando en busca de otras oportunidades de trabajo y estudio. Al comienzo fueron unas pocas familias pero luego el fenómeno se fue multiplicando entre 1990 y 2000, constituyendo así, conforme a los criterios del Convenio N° 169 de la OIT para identificar a población indígena, la primera comunidad nativa urbana en el Perú.

La población creció y emprendió una etapa de formación de redes familiares, constituyendo tres importantes asociaciones representantes: AVSHIL, AKUSHIKOLM y ASHIRELV. No obstante, las condiciones de pobreza en que se encontraba este primer grupo de migrantes motivaron, especialmente a las abuelas y a las madres, a trasladarse a la capital limeña para apoyar económicamente con la principal actividad que actualmente tienen la mayoría de mujeres: la venta de sus artesanías.

En el 2007 la comunidad de Cantagallo tuvo su primera Escuela de Educación Intercultural Bilingüe, aunque pequeña allí asistían los menores a sus clases, la misma que hasta la fecha todavía existe.

Son varias las promesas incumplidas por el gobierno central y los gobiernos municipales de turno, y ninguna se ve concretada. A pesar de todo, los pobladores lejos de sus pueblos mantienen su idioma, arte, conocimientos y normas de

convivencia; además, se auto identifican como una comunidad indígena, afirmando su identidad de pueblo shipibo Konibo, demostrando en su accionar la lucha constante por sus derechos como indígenas. (Defensoría del Pueblo, 2016).

Sina Yoy, también es parte de esta comunidad, pues algunos de sus familiares habitan en este asentamiento, tal cual refirió en su testimonio y fueron quienes lo recibieron a él y a sus compañeros de Ucayali, realizando actividades pro fondos para costear los gastos de su estancia en Lima hasta que se hicieran efectivas las pensiones asignadas para sus gastos de parte de Pronabec.

Allí vivió más de medio año hasta que se mudó por las cercanías de la universidad. En la actualidad el vínculo no se ha perdido y forma parte del Colectivo Cultural Cantagallo.

Lima: una ciudad discriminadora: ¿Qué hacen estos monos acá?

Sobre la discriminación de las culturas originarias en el Perú, Degregori (2003) señala que “no hay que olvidar que los pueblos quechuas, aimaras y amazónicos, denominados indios, indígenas o aborígenes, han sido y en cierta medida siguen siendo, junto a los afroperuanos, la parte negada o vergonzante de nuestra diversidad étnica y cultural (p.2).

De lo anterior se desprende lo fácil que resulta observar casos de discriminación en la capital limeña. Es justamente en este contexto socio cultural al que llegan los becarios migrantes para seguir estudios superiores en una ciudad con dinámicas distintas, que, además, ha absorbido las propias de los miles de migrantes llegados desde las primeras corrientes migratorias y que han tenido que pasar por procesos de adaptación socio cultural.

Como es de suponer, estos procesos traen consigo diferentes mecanismos o vías de supervivencia que experimentamos los seres humanos al entrar en contacto con una cultura diferente, tanto en lo comunicacional como en las prácticas, actitudes y costumbres, de quienes llegan como de quienes los reciben. Pongamos atención al siguiente relato de nuestro protagonista:

El primer día en la universidad fuimos todos los chicos shipibos de Cantagallo, ya nos conocíamos y estábamos integrados, teníamos algo de temor, estábamos nerviosos, aunque nadie lo decía, no sabíamos cómo sería, yo ya conocía cómo era la universidad, pero mis compañeros no, aun así, me sentía ansioso. Solo cuando ingresé supe que había universidad con ese nombre y no sabía de su prestigio, pero poco a poco me fui dando cuenta. Recuerdo que estábamos en una fila entrando por la puerta principal y de pronto viene una persona, al parecer de seguridad, y dice señalándonos:

—¿Qué hacen estos monos acá?— y una compañera explota y le responde: —¿Qué, ¿qué dices? Cállate serrano de m...

En ese momento sentí mucha indignación por la discriminación porque estaba con los chicos para quienes todo esto era nuevo, me molesté mucho pero ahora cada vez que me acuerdo de ese día me río y mis compañeros también porque, además, el tipo no supo qué contestar y ahora que lo pienso bien, la respuesta de mi compañera, aunque en nuestra defensa, también fue discriminadora (risas). Bueno, entramos y dijimos que habíamos venido a la universidad y felizmente una profesora estaba ahí esperando. Yo pensaba que era

una extranjera (risas) porque era una gringa bien alta y todos pensaban eso de ella y así fue el primer día. Luego, creo que pasó una semana y nos encontramos con todos los compañeros aimaras y quechuas. Recuerdo todavía sus caras allí el primer día, tímidos, asustados, casi no hablaban, muy reservados, pero nosotros los shipibos, como siempre bromeando, hablando en nuestro idioma sin que nos importara nadie, moviéndonos mucho estábamos ahí. Las mujeres parecían niñas, su forma de vestirse, de peinarse, de comportarse. Ahora ya han cambiado bastante. El primer día de clases, ingresó un profesor y nos presentamos cada uno, el salón me daba miedo porque parecía como en esas películas de los alemanes de la segunda guerra mundial que tenían como tubos, además hacía bastante frío. No era bonito, daba hasta algo de miedo y nosotros con caras de asustados. Bueno yo desde mi infancia siempre he estado viajando también y me adapto rápido a los lugares que voy y eso creo que me favoreció. Veía a los otros compañeros que empezaban a enfermarse, a cambiar su estado de ánimo. Nos dieron a cada uno tutores, a mí me dieron uno con quien no tenía mucha confianza bueno, yo soy así cuando no tengo mucha confianza con una persona no puedo estar hablando mucho, solo se decir: ya, ok (risas) (E1).

El choque cultural

Vivir en comunidades más pequeñas, con costumbres culturales y cosmovisiones distintas del mundo, en lo familiar, lo social y en el contacto con la

naturaleza, como es el caso de Sina Yoy y sus compañeros, es una experiencia que se conoce como un choque cultural.

Zoblina en Sosa & Zubieta (2015) afirma que este choque cultural se produce justamente cuando se interactúa en un entorno distinto con códigos diferenciados. Esto trae consigo la adaptación sociocultural a la que deben enfrentarse quienes migran de otros contextos y se ven obligados a adaptarse a otros diferentes: normas, tabúes, atención en salud, acceso a servicios, al mercado laboral, vivienda. Así como al conocimiento del funcionamiento del aparato del estado; experimentando dificultades para preservar sus costumbres: comidas, recreación, prácticas religiosas, entre otras.

Nuestros maestros siempre trataron de que el choque cultural nos afectara menos y no ha sido fácil para ninguno de nosotros, empezando por la alimentación tan diferente en Lima, la forma cómo curamos nuestra enfermedades, cómo hablamos y hasta cómo vestimos. Algunos se han adaptado más fácil, otros recién a las finales porque hemos tenido que adaptarnos doblemente, una a Lima y otra a casi convivir con nuestros compañeros de otras culturas como la quechua y aimara. Los amazónicos somos más alegres y juguetones y eso puede mal interpretarse. Nosotros siempre riendo, jugando, cantando y nuestros compañeros más reservados no ha sido fácil tampoco. No hablar ni escribir bien el castellano también ha sido un choque muy fuerte para nosotros los amazónicos y también para mis compañeros quechuas y aimaras. Para unos más, para otros menos, pero poco a poco hemos ido mejorando. Hay un día que

siempre recordaré. Fue cuando mi compañero tenía que exponer en castellano un trabajo y estaba muy nervioso, casi llorando, era algo sobre nuestro pueblo, pero no era igual decirlo en castellano. Estábamos parados delante de todos y él casi detrás de la pizarra movable me dijo lloroso: si lo pudiera decir en nuestro idioma todo sería diferente.

A partir de esta experiencia vivida por Sina Yoy, al lado de su compañero shipibo, se puede inferir dificultades parecidas en otros jóvenes becarios. Por él escribió el siguiente poema que es uno de los cuales me produjo mayor impacto:

Si fuera...

*Si fuera mi idioma, mi lengua
te extasiaría con mis palabras
y te rendirías0 frente a mis pies*

Las palabras con ánima penetrarían a tu instinto cerrado

A donde no ingresa nada a tus ojos

Qué te venda.

¿Una venda de ignorancia e antipatía?

Si fuera mi idioma

Te diría todo, todo lo que tú quieres

Si fuera mi idioma te diría todo

lo que no te puedo decir

Solo late mi corazón cada vez más urgido

A cada letra, cada palabra, cada oración que brota de tu boca

que golpea como las olas del mar

a las rocas, piedras, piedrillas diminutas
A mi alma y cuerpo carnal
Y ese momento pienso en desaparecer o volar
arremetiendo todas las ventanas,
apagando todas las luces y dejando en cenizas todo lo que me rodea.
Si fuera mi idioma te lo diría todo
Todo, todo y todo...

La poesía desde la universidad

Cuando inició sus estudios universitarios, la inspiración poética en nuestro personaje, venía de un largo silencio. Había dejado de crear versos para dar paso a las preocupaciones propias de una vida universitaria. Solo bastaba una buena razón para retomar su imaginario poético.

Cuando ingresé a la universidad ya hacía tiempo que me había alejado de ella, toda la inspiración se había paralizado, pero empecé a participar de talleres con el poeta Willy Gómez, él revisó mis poemas y empecé a escribir nuevamente y poco a poco cada vez más. Nos pidieron presentar una tarea, ya sea un poema, canción, dibujo o pintura. Yo opté por escribir unos versos sobre lo que significa para mí ser shipibo y así nació mi poema: Shipibo konibo soy, publicado en una página web de Chile. Esto me permitió conocer a varios escritores quienes me alentaron a seguir escribiendo porque no se conocían muchos trabajos de poetas y de escritores shipibos. Después se publicó el poema en La Mula y ahí conocí más gente. Escribo en

todo momento, durante los viajes es cuando más me inspiro. Volver a escribir poesía con disciplina ha sido un proceso largo. Fueron unos tres o cuatro años para entender que no solo basta escribir, que la poesía, al menos para mí, debe tener un contenido, un compromiso. Luego, en una página de Chile me pusieron como uno de los poetas que luchan por la reivindicación de sus culturas. Meses después participé en un recital en Lima de lengua originaria en Casa Bagre: el Canto de Harawi.

La poesía más allá de las aulas

El espíritu poético de Sina Yoy y de algunos de sus compañeros hizo posible la realización de tertulias y encuentros poéticos en el recinto universitario y fuera de él, a donde acudieron jóvenes poetas de otras casas de estudio. El mundo virtual hizo posible dar a conocer su bagaje poético en su lengua madre y es así que recibió la invitación para participar del Primer Festival Internacional de Literatura de Lenguas Originarias en México, a donde asistió temeroso por lo nuevo, pero orgulloso de ser fiel representante de su cultura.

En la facultad de educación me uní con un compañero quechua, estudiante de la carrera, también poeta, e hicimos el primer recital en la universidad, por el Día de la Amistad, en febrero del 2019: Diversidad de voces donde participaron estudiantes de EIB de las universidades limeñas. Fue muy emocionante porque estuvieron muchos compañeros de EIB, hubo canto, danza y música y en setiembre del mismo año por el día de Juventud programamos otro

encuentro de poesía en la Casa de la Literatura (evento que se menciona fue realizado tal cual se programó). Luego vino lo de México. Todo fue muy rápido, me llegó por facebook una solicitud de amistad de un poeta mexicano, acepté e inmediatamente me llegó la carta de invitación y cuando leí no lo podía creer, tenía miedo más que todo porque había visto en muchas películas de México la delincuencia, los narcos y la trata de personas. Les pedí que me esperen para dar una respuesta pues tenía que consultar a Pronabec, a la universidad y a mi pareja quien se alegró mucho con la noticia. Así fue que viajé a México con el permiso de las autoridades respectivas, llevando mi cultura y mi poesía. No fue sencillo porque era la primera vez que salía de mi país, pero lo logré, a pesar que todo era pagado debía hacer algunos gastos más, pero lo logré. Fueron días maravillosos con gente encantadora, poetas extraordinarios, todos inspiradores (E1).

Su primer poemario cartonero

Sina Yoy, forma parte del equipo de la editorial cartonera de su casa de estudios y ya ha publicado dos libros de poemas y otro de leyendas de su pueblo. Además, tiene como proyecto dirigir su propia editorial cartonera. En las siguientes líneas algo de su experiencia:

El poemario que llevé al encuentro de poetas en México: Chono, fue publicado en la editorial: La Maga Cartonera de la maestra de mi universidad: Magari Quiroz, ella me enseñó el mundo cartonero en

un taller y me alentó para publicar mi poemario con mis propias manos, de una manera artesanal. Yoo no sabía que existía eso y me emocioné mucho porque hacía mucho que quería publicar pero no podía y esa fue la oportunidad para ordenar mi poesía, y tener un material para llevar al encuentro intercultural de México y mostrarlo. Puedo hacerlo con diferentes tapas y eso me gusta porque no es que se hagan en serie. También tengo otro libro cartonero de leyendas de mi pueblo, en realidad ese fue mi primer libro que hice en el taller cartonero de mi universidad. Todos los que asistimos nos volvimos cartoneros, ahora somos más los que tenemos un libro publicado con cartón que otros desechan y eso me ha servido para enseñar a mis alumnos también. Mi próximo proyecto es crear una editorial cartonera en mi lengua originaria (E1).

Las editoriales cartoneras, existen en todo el mundo, especialmente en Latinoamérica, cada cual con sus propios objetivos ya sean culturales, políticos, sociales, estéticos, literarios, económicos, ecológicos, o una combinación de estos. No obstante, de todas, su propósito es poner de manifiesto el poder simbólico del libro que nos lleva a repensar su significado y rol en la sociedad, de forma tal que experimentemos todos por igual la posibilidad de escribir, editar, y hacer libros propios (Kunin, 2013) con producciones escritas e ilustraciones, o publicando obras que ya son de dominio público.

Este fenómeno artístico cultural surgió en Argentina en el 2003 y a la fecha se ha multiplicado, ninguna editorial es igual a la otra, cada cual tiene su propia dinámica y están impregnadas de las personalidades de sus editores, del contexto,

social, cultural y político donde se dinamizan con prácticas y discursos diferentes, siendo una constante el arte y la creatividad.

En la casa de estudios de Sina Yoy, fue creada la editorial Arqueta cartonera: Universitarios democratizando la lectura y la escritura, cuyo propósito es fomentar la bibliodiversidad, la lectura, la escritura creativa, la autogestión, el reúso y el trabajo creativo. Entre los libros cartoneros publicados figuran compilaciones de cuentos en lenguas originarias, poemarios, autobiografías, recetas ancestrales, poemarios, cuentos con ilustraciones en acuarelas, entre otros. Algunos de los cuales fueron presentados en la Feria del libro 2018. Así también, los integrantes del equipo editorial son invitados a contar su experiencia en espacios de arte y cultura como Lima Lee de la Municipalidad de Lima, entre otros.

Actualmente, Sina Yoy dirige su propia Editorial NON KENÉ Cartonera, cuyo objetivo principal es difundir la cultura amazónica y la producción literaria de sus escritores.



Figura 2: Actividades de Arqueta Cartonera

Un amor intercultural

El amor en la etapa universitaria es muy común entre los jóvenes y es parte de su desarrollo emocional, mucho más en un contexto como el de los becarios,

alejados de sus lugares de origen, de sus familias y costumbres. Habitando en una ciudad cosmopolita, distante y fría, y conviviendo con compañeros y compañeras de otras culturas con sus propias formas de concebir el mundo. Coincidiendo todas y todos en un vacío existencial, comprensible en el inicio de un proceso de adaptación que no resulta fácil.

En estas circunstancias, el amor entre dos jóvenes de lenguas y culturas distintas, de un contexto sociocultural diferente y de creencias distintas, es todo un desafío, pasada la etapa inicial de encantamiento.

Sina Yoy, casi al inicio de su vida universitaria empezó una relación amorosa con su compañera de estudios de origen quechua, con quien actualmente tienen un niño de tres años que ya dice palabras tanto en shipibo konibo, en quechua, como en castellano. Sigamos su propio relato:

En el año 2015, iniciando mis estudios, me enamoré de una compañera quechua, natural de Puno del centro poblado Acllamayo en Ayaviri, casi no conversábamos pero siempre nos mirábamos. A veces cuando le quería hablar era bien tosco, no solo con ella con toda la gente y a ella no le gustaban esas cosas. Un día que tuvimos un trabajo grupal nos hablamos y al día siguiente nos fuimos a un lugar todos los compañeros en el Metropolitano y ellos me decían te está mirando mucho y yo también me di cuenta [...] Nos hicimos amigos, caminábamos de la mano sin besarnos y nos sentábamos juntos. Un día le pedí que sea mi enamorada y ella aceptó, así fue y empezamos a compartir muchas cosas buenas y luego, bueno, yo siempre he querido ser padre, tener un hijo y enseñarle todo lo de mi

cultura, aunque creo que me apresuré un poco puedo decir que ser padre, es lo más hermoso que me ha pasado en la vida y he aprendido mucho de mi hijo y mucho de ella porque es una buena compañera. Así tuvimos nuestro hijo siendo estudiantes. Ahora él habla un poco de shipibo y también un poco de quechua porque ha tenido temporadas que ha vivido en Puno con la abuela materna y otras en Royá con mi madre y nosotros alternamos el castellano con nuestras lenguas originarias para hablar con él. Al comienzo yo lo llevaba a las prácticas pero después decidimos que vaya con ella y con su abuela para que aprenda el quechua también [...] Nos hemos organizado todo el tiempo de la universidad. Cuando se embarazó y me mudé con ella nos organizamos más todavía. A pesar que ella es andina y yo amazónico, hablamos diferentes lenguas y nuestras costumbres son tan diferentes, nunca hubo un choque cultural entre nosotros, yo no lo he sentido así. Creo que ha influido mucho la formación intercultural que nos ha dado la carrera y la universidad y lo que nos hablaban nuestros maestros porque así hemos podido entender otros mundos. Tampoco puedo decir que fue fácil, pero al final creo que logramos un amor intercultural. Siempre le recito a mi compañera, ella sabe todo, siempre me corrige, le gusta corregir y me gusta cuando ella lo hace para poder mejorar. Ella se siente orgullosa con las cosas que hago y yo siento que todo lo que voy logrando es un logro de los dos, no solo mío. Yo la veo crecer profesionalmente como maestra y estoy seguro que irá muy lejos

porque es dedicada, estudiosa y muy inteligente, además todos lo dicen, no solo yo (E1).

Los siguientes versos de Sina Yoy describen los sentimientos hacia su compañera.

Tú y yo ya estábamos destinados a esto antes que nacióramos

Y mucho antes ya te amaba

Y te amaba hasta que me hice mortal

En el otro mundo también te seguiré amando

No es coincidencia ni suerte. Todo ya estaba hecho

Entre dos reinos, entre dos mundos, entre dos cosmovisiones

Esto es nuestro amor: Tú y yo

Todo estaba profetizado

Y llego este momento

Estaba asustado. De pronto...

te vi entrar por aquella puerta angosta

y dije: ella, es ella, mi instinto y sentidos no me mienten

me ato y me rindo ante ella

y tú pasaste delante de mí

con todos tus vientos que traían nuestro amor

Vocación de maestro intercultural: Es hacer el bien a los demás

El Minedu (2013) al referirse al perfil del maestro formado en la carrera de EIB señala, entre sus principales características, que este debe ser un mediador

cultural. Para ello requiere el manejo, en forma oral y escrita de su lengua originaria y el castellano. Además de un amplio conocimiento y valoración de su cultura originaria, requisito indispensable para implementar el currículo intercultural bilingüe. Así como estar dotado de herramientas para investigar aspectos de la cultura de sus estudiantes que le permitan enriquecer su labor docente.

Del mismo modo, señala que un maestro de EIB trabaja conjuntamente con los padres y madres de familia, y la comunidad en la gestión pedagógica e institucional de la escuela. Demostrando compromiso con el aprendizaje y con los valores de esa colectividad, con ética y liderazgo encaminados hacia una convivencia intercultural.

Un maestro de Educación Intercultural Bilingüe debe ser un profesional cuya práctica pedagógica y capacidad crítica considere la reflexión sobre la vida de su pueblo en relación al resto de la sociedad, orientada a la conservación y desarrollo de mejores condiciones de vida en todos los aspectos. Para ello, requiere, no solo un saber pedagógico sino también un amplio conocimiento de su cultura y del mundo exterior a ella.

Su formación profesional reviste pues el reto de ser un observador permanente de su entorno, pero también de su práctica, de manera autocrítica, más aún, ser un estudioso de la cotidianidad de su pueblo. Esta tarea es igual de importante que las actividades convencionales de capacitación profesional pues conlleva a la necesidad de ser auténticos sin pretender ser como los demás, pero sí teniendo la capacidad de ver otras posibilidades en el mundo. Viviendo en condiciones de equidad, ejerciendo sus derechos en una sociedad cada vez más compleja.

Sina Yoy, refiriéndose a lo que significa ser un maestro intercultural nos dejó estas palabras que reflejan el espíritu de un maestro intercultural formado para ese fin:

Ser maestro EIB en mi país es tener una responsabilidad muy grande porque formar seres humanos es un gran reto, sobre todo si son niños de pueblos originarios, especialmente para aquellos que se encuentran en las zonas muy lejanas como esta que estamos acá en Royá y otras comunidades donde las escuelas están en pésimas condiciones. No hay carpetas, no hay pizarras, las paredes se caen no hay materiales con qué trabajar, pero aun así hay docentes se ingenian y lo hacen aunque eso no se reconoce. Es hermoso cuando ves aprender a tus niños, es emocionante, sí. Enseñarles a esos niños, además, que sus raíces deben ser troncos fuertes y que más allá de su mundo hay otros mundos, no es fácil. Yo eso lo descubrí estudiando. Siempre quise estudiar Literatura y tal vez lo haga alguna vez, pero la vida me llevó a esta carrera que me terminó por gustar y la disfruto. Creo que el ser humano debe estar feliz en todo lo que hace, no tenemos que obligar a un niño a hacer lo que no le gusta y eso es lo que trato en cada clase que doy a los niños, darles lo que les guste, jugamos, hacemos alguna obra, leemos. El otro día estuvimos haciendo máscaras y entonces a ellos les gustaba; yo les torturé un poco con la lectura porque tenían que aprender y después hicimos las máscaras y estaban felices con lo que estaban haciendo, después estuvimos haciendo diferentes instrumentos con qué pescar

y bien, felices ellos y yo. Creo que un docente debe enseñar con mucho amor como queremos que nos enseñen a nosotros, así. El estado debe tener una política en la que todos los centros educativos o centros de preparatoria deben ser interculturales yo creo que eso debería ser porque si no entendemos al otro siempre vamos a estar en esa exclusión, porque yo he vivido en carne propia la discriminación en el colegio secundario y antes de entrar en la universidad, en la puerta de la universidad y todo eso, creo que ser intercultural nos hace más humanos porque el ser intercultural no significa ser de una cultura originaria, simplemente significa estar siempre buscando el bien de los demás. Así es (E1).

Este poema de Sina Yoy refleja el amor por su pueblo y su cultura, pero, sobre todo, su cosmovisión amazónica y su encuentro con el mundo occidental, en lo vivido y en lo conquistado, como una forma de adaptación en un espacio que no es el suyo pero en el que tuvo que aprender a habitar, convivir en él, y finalmente, a aceptar también como suyo.

Soy shipibo konibo

Broté en la cuna de dos naciones, simétrico y asimétrico

shipibo konibo

En mi infancia, en mi inocencia

el néctar de su sabia flor bebí sin cesar

Y sin saberlo, me encarné shipibo konibo

En su tierra fértil germiné

recorrí su profundo paraíso sin miedo alguno.

Los querubines invisibles shipibos konibos

me cubrían con su manto.

En el exterior del jauja

me encontré con garzas, guacamayos y zorros

Algunos uniéndose, otros devorándose sin rumbo.

Temía ser exterminado, me ocultaba de ellos.

Un día, me levanté y caminé

Entre seres feroces y perdidos, me hice fuerte frente a ellos

Ya no me asustan sus rugidos, soy visible.

Soy shipibo konibo

Y mi ser recorre todos los rincones de mis venas

Voy caminando entre la gente, voy conquistando su ciudad.

Durante el proceso de este trabajo, Sina Yoy fue invitado a participar del proyecto artístico: No me pidan regresar, que es un llamado a la solidaridad y la reflexión en tiempos de pandemia, realizado por un grupo de artistas y profesionales de la comunicación. Sus versos en “Selva poema” forman parte del vídeo clip: “Somos las semillas inocentes de árboles gigantescos que protegen nuestras almas del mal que daña y aniquila/ Somos familia, hijos de Yacumama, porque bebemos el agua que recorre el Perú [...]” (<https://youtu.be/9WjycJ5Aoh8>).

Aquí llega a su fin una parte de la historia de vida de Sina Yoy, el personaje que inspiró esta historia y muchas otras que en el camino salieron al paso y que han permitido comprender un mundo que habita paralelo, pero aún sigue siendo lejano para muchos. A mi manera de ver, reivindicadoras y sanadoras para un pueblo que

se resiste con dignidad a la indiferencia y que prepara a sus hijos e hijas para hacer frente a la adversidad con creatividad y alegría.

Adentrarse en su mundo es como sentarse a la mesa con toda la familia alrededor de un solo plato humeante de comida, alumbrados por una vela y sin lamentarse, esperar que la vida sea más grata. Mientras afuera el sonido de la noche susurra leyendas de seres increíbles y misteriosos que gobiernan nuestras vidas. (Así lo sentí una noche en Royá y así lo recordaré siempre).

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES

Las investigaciones sobre historias de vida, en el contexto académico, basadas en personajes que pertenecen a otras culturas diferentes a la urbana y centralista, contribuyen a comprender las identidades culturales de un país diverso y de marcados contrastes históricos. Es así, que a partir de los objetivos propuestos, se arribó a las siguientes conclusiones:

Los aspectos más relevantes de la adaptación a la vida universitaria del personaje central (Sina Yoy), en un contexto socio cultural antagónico y de conflicto, pudieron ser comprendidos a partir de la narración de sus vivencias cotidianas y testimonios de vida de su niñez.

La evocación de experiencias, sentimientos e interpretaciones de la vida social y personal, como interacción simbólica, desde su perspectiva cultural shipibo konibo, en un contexto diferente, arraigaron más el amor por su cultura, lengua, tradiciones y costumbres ancestrales. Esto permitió alcanzar el objetivo específico planteado de identificar el sentido de la evocación como paradigma real y simbólico en el contexto del conflicto cultural en la personalidad del protagonista de la historia de

vida. Además de ampliar sus expresiones simbólicas a través de la poesía y la pintura.

A través de su proceso de adaptación sociocultural, Sina Yoy tuvo como soporte la creación artística, expresada en la poesía y la pintura, manifestaciones realistas que se socializaron en el contexto académico de sus estudios profesionales.

A lo largo de la investigación se demuestra que el arte es una herramienta inequívoca hacia el desarrollo emocional e intelectual para vivir su mundo originario y conectarse con “los otros mundos” en la realidad diversa y compleja de un país, como el nuestro, de profundas brechas socioculturales.

La observación científica en la investigación se basó en los aspectos más relevantes de la vida académica y social de Sina Yoy, esto no solo permitió sino facilitó el acercamiento a su vocación docente, al universo de su propia subjetividad y sensibilidad artística.

Se constata el rol protagónico de las mujeres shipibas que en sus contextos vivenciales contribuyen a la formación de ciudadanos autónomos, con actitud crítica frente a la vida y al fortalecimiento de su identidad étnica. Además, son ellas las que, en gran medida, practican y transmiten la cultura tradicional a través de la crianza, sus valores y tradiciones arraigadas con mucha fuerza en la vida de hijos e hijas. Sin embargo, como en toda estructura social, no es ajena a los conflictos que pueden manifestarse en toda convivencia humana.

Se pudo verificar que la educación comunitaria familiar, en el pueblo shipibo konibo, cultiva y entrelaza los nexos entre el espacio físico y espiritual sobre la base de la convivencia histórica y supraestructural, en las cosmovisiones de un mundo mágico-religioso con creencias, valores, tradiciones y normas de la comunidad.

La generación más anciana tiene un estatus privilegiado, admiración y respeto en el contexto de la comunidad, especialmente las mujeres, por eso ellas son las que guían, transmiten e iluminan el conocimiento de las niñas y los niños en el hogar y fuera de él.

La educación comunitaria es permanente pero se sostiene con mucha fuerza en cada uno de los habitantes, en un acompañamiento permanente en todas las actividades cotidianas. De esta forma, llegado el momento, las nuevas generaciones practiquen sus saberes y principios en el lugar donde se encuentren de manera independiente. Así lo vivió y lo contó Sina Yoy, quien con sus palabras y sentido de vida ha rendido un reconocimiento a sus abuelos a lo largo de esta historia de vida.

Finalmente, esta historia de vida supuso, además, una reflexión constante que llevó a la revisión y reformulación de los conceptos teóricos iniciales y a buscar una adecuación de lo encontrado en las categorías para aproximarme mucho más a la vida del personaje, hasta la redacción final del trabajo.

CAPÍTULO VII

RECOMENDACIONES

La Unesco (2006) destaca en la Hoja de Ruta para la Educación Artística las potencialidades de esta para fomentar la expresión y valoración de la diversidad cultural y la tolerancia social; el desarrollo de valores personales y colectivos y la promoción del diálogo entre culturas para convertirse en ciudadanos del mundo. En esta línea señalamos que:

El arte como forma de pensamiento debe ser un eje transversal en las asignaturas de la carrera de Educación para construir ciudadanía con inclusión. Por lo que se debe promover espacios que faciliten este encuentro entre el arte y la educación.

La experiencia académica vivida durante los cinco años de formación profesional de los jóvenes provenientes de las culturas quechua, aimara y shipibo konibo debe ser sistematizada, pues es un referente para el perfil del docente de EIB formado fuera de su contexto socio cultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anaya, M. (2012, 6 junio). La vocación se construye y se fortalece. Educación 2020. <http://educacion2020.cl/noticias/la-vocacion-se-construye-y-se-fortalece/>
- Arfuch, L. (2013). Memoria y autobiografía. Exploraciones en los límites. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Azurra, M. (2006) La ternura y el poder : voces de mujeres shipibo de las comunidades de Ucayali, recogidas en el marco de una investigación participativa, que realizaron las mismas mujeres shipibo Recuperado de https://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/148/
- Barrientos. M. (2015). Historia de vida de una educadora de religión: Su experiencia en la promoción de valores cristianos. Recuperado de: http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/2000/2/2015_Barrientos.pdf
- Bedriñana, J., Castro, T., Chanduvi, M., Sierra, M. (2016). *Plan Estratégico del Puerto de Pucallpa*. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/7421>
- Bertrand-Ricoveri, P. (2010). *Mitología Shipibo. Un viaje en el imaginario de un pueblo amazónico*. Paris: L'Harmattan

- Cabrera, I. (2011) Educación intercultural del estudiante universitario: modelo desde la labor educativa del año académico. Recuperado de: <https://dspace.uclv.edu.cu/handle/123456789/3560>
- Centro de Recursos Naturales (2006) *Las plantas, los ríos y sus espíritus. Etnobotánica del Ucayali*. Pucallpa: Gobierno Regional del Ucayali
Recuperado de <https://centroderecursos.cultura.pe/es/registrobibliografico/ucayali-cartilla-informativa-sobre-pueblos-indigenas-u-originarios>
- Cervantes Sanchez, J. (s. f.). Acercarse al otro. Historias de vida de jóvenes indígenas universitarios. Reflexiones sobre una experiencia de investigación. <http://elmecs.fahce.unlp.edu.ar/iv-elmecs/CervantesPONmesa09.pdf>.
Recuperado 1 de octubre de 2020, de <http://elmecs.fahce.unlp.edu.ar/iv-elmecs/CervantesPONmesa09.pdf>
- Chárriez, M. (2012) *Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras*. Recuperado de <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1775/1568>
- Chaverri, P. (2011) *Programa de Trabajo Comunal Universitario I Encuesta Nacional Percepciones y actitudes sobre diversidad cultural y discriminación étnico-racial*.
- Cotler, M. (2015). EDUCACIÓN SUPERIOR E INCLUSIÓN SOCIAL Un estudio cualitativo de los becarios del programa Beca 18. Recuperado de: https://www.pronabec.gob.pe/modPublicaciones/descarga/serie7_educacion_superior.pdf

- Delgado, G. (2017). El malestar en la cultura shipibo-konibo. Recuperado de:
<https://eprints.ucm.es/43274/1/T38923.pdf>
- Denzin, N. (1989): *Interpretative Biography*. London: Sage
- Diario El Peruano (2017). *Normas legales*. Lima. Recuperado en
<https://busquedas.elperuano.pe/download/full/8dguDAftahzATcuMZx2ruS>
- Diario El peruano (2018). *Normas legales*. Lima. Recuperado de
<https://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/aprueban-lineamientos-para-la-implantacion-del-enfoque-inte-resolucion-vice-ministerial-no-154-2017-minedu-1565191-1/>
- Dirección Nacional de Educación Bilingüe Intercultural – DINEBI, (2002) *Política nacional de lenguas y culturas en la educación*. Recuperado en:
<http://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/861.pdf>
- Elacqua, G., Hincapié, D., Vegas, E. y Alfonso, M. (2018). Profesión: profesor en América Latina ¿Por qué se perdió el prestigio docente y cómo recuperarlo? Washington: BID. Falus, L. y Goldberg, M. (2011). Perfil de los docentes de América Latina. Cuadernos
- El Peruano, V. S. D. D. O. E. (2016, 28 septiembre). *VARIEDADES | Diario Oficial El Peruano*.
<https://elperuano.pe/suplementosflipping/variedades/564/web/pages.html#page/2>
- Espinosa de Rivero, O. (2009). Recuperado de
<https://journals.openedition.org/bifea/2799?gathStatIcon=true&lang=en>
- Fandiño Franky, José Mario (2004). El arte y la educación superior. Educación y Educadores, (7),229-235. [fecha de Consulta 11 de Noviembre de 2020].

ISSN: 0123-1294. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=834/83400716>

Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*, 14(44), 15-40. Recuperado de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352007000200002&lng=es&tlng=es.

Fuster, D. (2019). *Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico*. Recuperado de

http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2307-79992019000100010&script=sci_arttext

Goodson, I.F. (2004). *Historias de vida del profesorado*. Barcelona: Octaedro-Eub.

Kunin, J. (2013). La multiplicación de las editoriales cartoneras latinoamericanas: análisis de un caso de apropiación/es de sentidos. ResearchGate.

https://www.researchgate.net/publication/328734173_La_multiplicacion_de_las_editoriales_cartoneras_latinoamericanas_analisis_de_un_caso_de_apropiaciones_de_sentidos

Leite, A. (2012). Historias de vidas docentes: recuperando, reconstruyendo y resignificando identidades. Recuperado

de <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/praxis/article/view/153>.

López Fernández, M. Á., & Merodio, I. (2008, 16 enero). Una nueva mirada a la educación artística desde el paradigma del desarrollo humano. Universidad complutense de madrid. <https://eprints.ucm.es/7251/1/T28786.pdf>

Mallimaci, F., & Giménez, V. (2006). *Historia de vida y método biográfico*.

Barcelona: Gedisa. Instituto de Estudios Peruanos: Lima

- Manen (2003) *Investigación educativa y experiencia vivida*. Idea BOOKS, S.A.
España
- Marinas, J.M. (2007). *La escucha en la historia oral. Palabra dada*. Madrid:
Síntesis.
- Martín, A. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida
como técnicas de investigación en pedagogía social. *ISSN: 0214-23402*.
Universidad de Salamanca. Recuperado de
<http://revistas.usal.es/index.php/0214-3402/article/viewFile/3375/3396>
- Martínez M. (2006). La investigación cualitativa. *Síntesis conceptual*, Lima,
UNMSM.
- Martuccelli, D. (2007). Cambio de rumbo. La sociedad a escala del individuo.
Santiago de Chile: LOM.
- MINCUL (2017). *Pueblos amazónicos*. Recuperado de
<https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Los%20pueblos%20shipibo-Konibo%20isconahua%20y%20kakataibo.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú. (2014). *Ley Universitaria, Ley N° 30220*
Recuperado de
http://www.minedu.gob.pe/reforuniversitaria/pdf/ley_universitaria.pdf
- Morin, F. (1998). Los shipibo-conibo. *Guía etnográfica de la Alta Amazonía. Volumen III*. Lima: IFEA, Smithsonian Tropical Research Institute, Abya Yala, pp. 275-438.
- Moromisato I. (2012) Transiciones educativas en comunidades indígenas de la Amazonia Peruana: del hogar a los programas educativo. Recuperado de
<https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/509>

- Nussbaum, M:C: (2005). El conocimiento del amor. Ensayos sobre filosofía y literatura. España: Antonio Machado Libros
- Nussbaum, M. C. (2001). El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reformas en la educación liberal. España: Paidós
- Perelló, S. (2009). *Metodología de la Investigación Social*. Madrid: Dykinson.
- Pedraglio, S. (2011). Política intercultural fortalece la democracia. Entrevista a Carlos Iván Degregori. Recuperado de: http://tarea.org.pe/images/Tarea76_02_Santiago_Pedraglio.pdf
- Peschiera R. (2010). Un análisis sobre la interpretación de los diferentes actores entorno a la educación intercultural y bilingüe y sus políticas. Recuperado de: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/1370>
- Pronabec (2014). Memoria institucional. Recuperado de http://www.Pronabec.gob.pe/inicio/publicaciones/documentos/memoria_2014.pdf
- Pronabec (2019). *Primera promoción de egresados*. Recuperado de <https://www.Pronabec.gob.pe/noticias/mas-de-250-talentos-se-graduan-para-potenciar-laeducacion-en-los-colegios-del-peru/>
- Puyana Y., Barreto, J. (2010) La historia de vida: Recurso en la investigación cualitativa. *Reflexiones metodológicas*. Departamento de Trabajo Social Universidad Nacional de Colombia Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/18451/2/14265-48104-1-PB.pdf>
- Putumayo (2016) Programa beca 18 y Pueblos indígenas. Diagnóstico Región Loreto – Perú.

Román A. (2016) Trayendo de vuelta al individuo: Los soportes externos en el proceso de inserción y permanencia en la Educación Superior de los becarios y becarias de beca 18. Recuperado de:

Sosa, F. & Zubieta, E. (2015) La experiencia de migración y adaptación sociocultural: identidad, contacto y apoyo social en estudiantes universitarios migrantes. *Psicogente*, 18(33), 36-51.

Simmonds, C. (2010) Jóvenes indígenas en la educación superior : claves para una propuesta intercultural. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20130314064355/SimmondsMunoz.pdf>

ULACIT (2011). Guía para preparar, realizar y reportar la Entrevista de Historia de Vida a un actor comunitario clave de la Población Meta o del Centro de TCU. Recuperado de <http://www.ulacit.ac.cr/files/documentosULACIT/aprendizaje/Gu%C3%ADa%20de%20entrevista%20en%20profundidad.pdf>

Unesco (2006). *Directrices de la UNESCO sobre la educación intercultural*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001478/147878s.pdf>

Unesco (2006). *Hoja de Ruta para la Educación Artística Conferencia Mundial sobre la Educación Artística: construir capacidades creativas para el siglo XXI*. Lisboa. Recuperado de http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/CLT/pdf/Arts_Edu_RoadMap_es.pdf

Tubino, F., & Mansilla, K. (Eds.). (2012). *Universidad e interculturalidades* (1era ed, Vol. 1) [Libro electrónico]. Pontificia Universidad Católica del Perú.

<https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Universidad%20e%20interculturalidad%20Desafios%20para%20America%20Latina.pdf>

Urteaga L. *El universo sagrado*. Lima: Peisa.

<https://www.defensoria.gob.pe/blog/cronologia-caso-comunidad-indigena-urbana-shipibo-Konibo-de-cantagallo/>

Weschenfelder, N. (2009) Historia de vida y memoria de los maestros del movimiento sin tierra de Brasil: recuerdos de la niñez, escuela y proceso de formación. *Revista de Didácticas Específicas*, 1, p. 167-190.

Zapata, R. (2016). Formación inicial docente universitaria en diversidad cultural (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Madrid.

<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/460840/rezpldel.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

ANEXO 1

Guía de entrevista a profundidad

Quisiera que me cuentes acerca de tu infancia

- ¿Dónde transcurrió tu infancia?
- ¿Qué recuerdas cuando eras pequeño?
- ¿Con quienes vivías?
- ¿Recuerdas tu rutina diaria? ¿cómo era
- ¿Cuál era tu pasatiempo preferido?
- ¿Y tu juego preferido?
- ¿Recuerdas a tu maestro de escuela?
- ¿Y a tus compañeros?
- ¿Tuviste un mejor amigo o amiga?
- ¿Sufriste alguna enfermedad que te limitó a continuar con tus estudios?
- ¿El recuerdo que más atesoras?
- ¿Cómo fue tu relación con tus tíos y abuelos?

Ahora quisiera que me hables sobre tu adolescencia

- ¿Dónde transcurrió tu adolescencia?
- ¿Con quienes vivías?
- ¿Cuál era tu rutina diaria?

- ¿Cuál era tu pasatiempo preferido?
- ¿Algún libro preferido?
- ¿Qué recuerdos gratos guardas de tus maestros de secundaria?
- ¿Cómo era tu relación con la comunidad?
- ¿A qué actividades te dedicabas terminando tus clases en el colegio?
- ¿Perteneceste a algún colectivo, asociación o club?
- ¿Tuviste un mejor amigo o amiga?
- ¿Cómo fue tu relación con tus padres, tus tíos y tus abuelos?
- ¿A qué edad conociste el amor de pareja?
- ¿El recuerdo que más atesoras de esta etapa?
- ¿Un recuerdo triste que sientes que te ha marcado para siempre?
- ¿Qué experiencias deportivas o recreativas has vivido?
- ¿Qué experiencias artísticas has vivido?
- ¿Cuál era tu rutina en escuela y fuera de ella?
- ¿Cuál fue tu relación con tus maestros?
- ¿Cuál ha sido tu relación con tu comunidad?
- ¿Cuál ha sido la relación más significativa con alguna persona adulta?

Y ahora nos ocuparemos de los años que viviste en tu tierra y los transcurridos como universitario

- ¿Cómo surge tu vocación de maestro?
- ¿Cómo fue tu primer contacto con tus estudios superiores?
- ¿Tuviste una preparación previa?
- ¿Cómo has establecido lazos de amistad y compañerismo a lo largo de

estos años en la universidad?

- ¿Has experimentado dificultades de adaptación?
- Uso de lengua materna y castellano ilusiones y esperanzas
- ¿Cómo ha sido tu encuentro con el arte?
- ¿Cuáles consideras que han sido tus logros más importantes en esta etapa?
- ¿Cuáles han sido tus principales metas?
- ¿Qué logros alcanzados son motivo de orgullos?
- ¿Cómo ha contribuido la universidad con tu formación artística?

ANEXO 2

Fotografías del trabajo de campo autorizadas por las personas entrevistadas



